

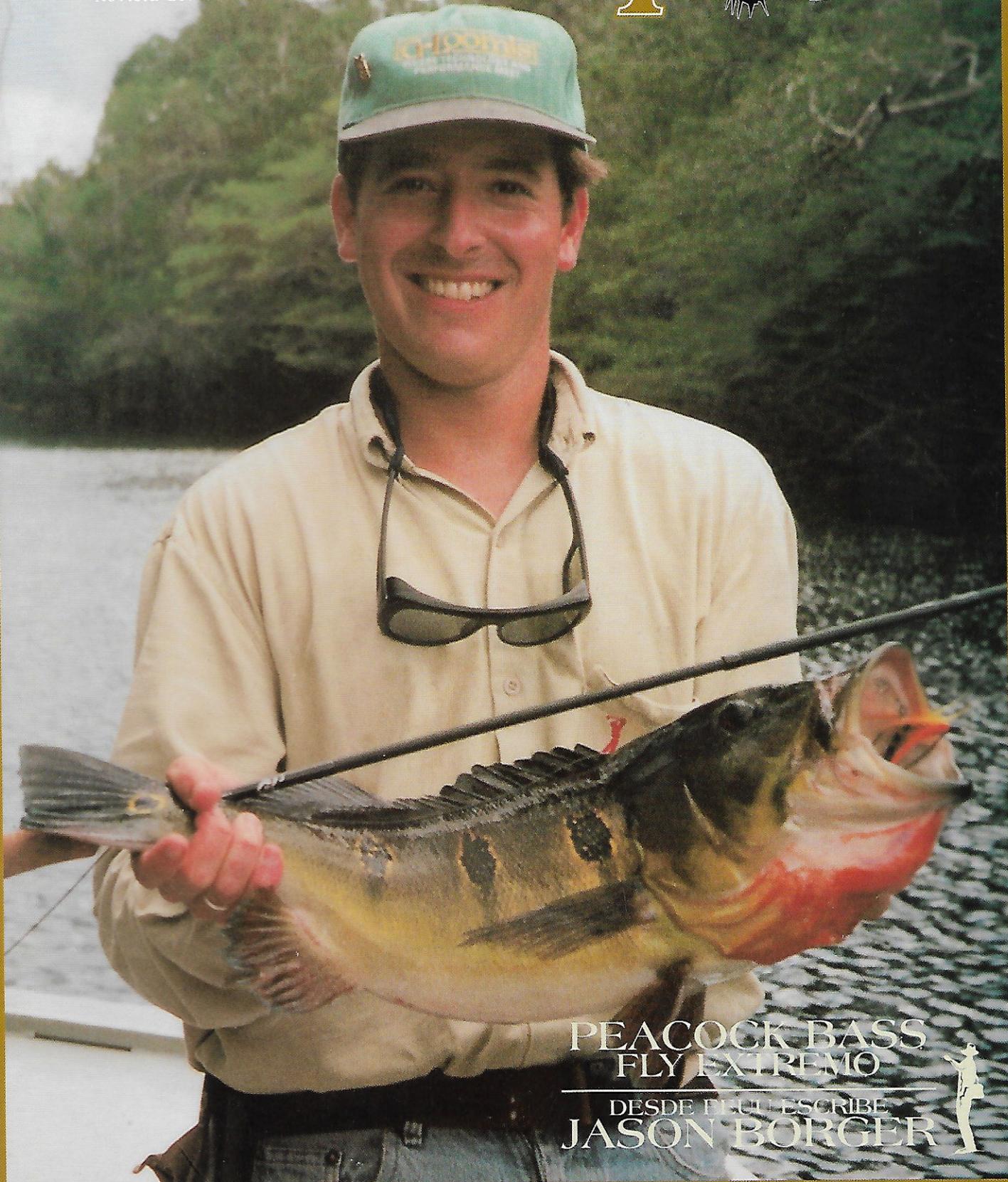
AÑO II N° 5

Junio
de 1998
\$4.-

Línea 4



Revista del *Círculo de Pescadores con Mosca de Córdoba*



PEACOCK BASS
FLY EXTREMO

DESDE PULP ESCRIBE
JASON BORGER



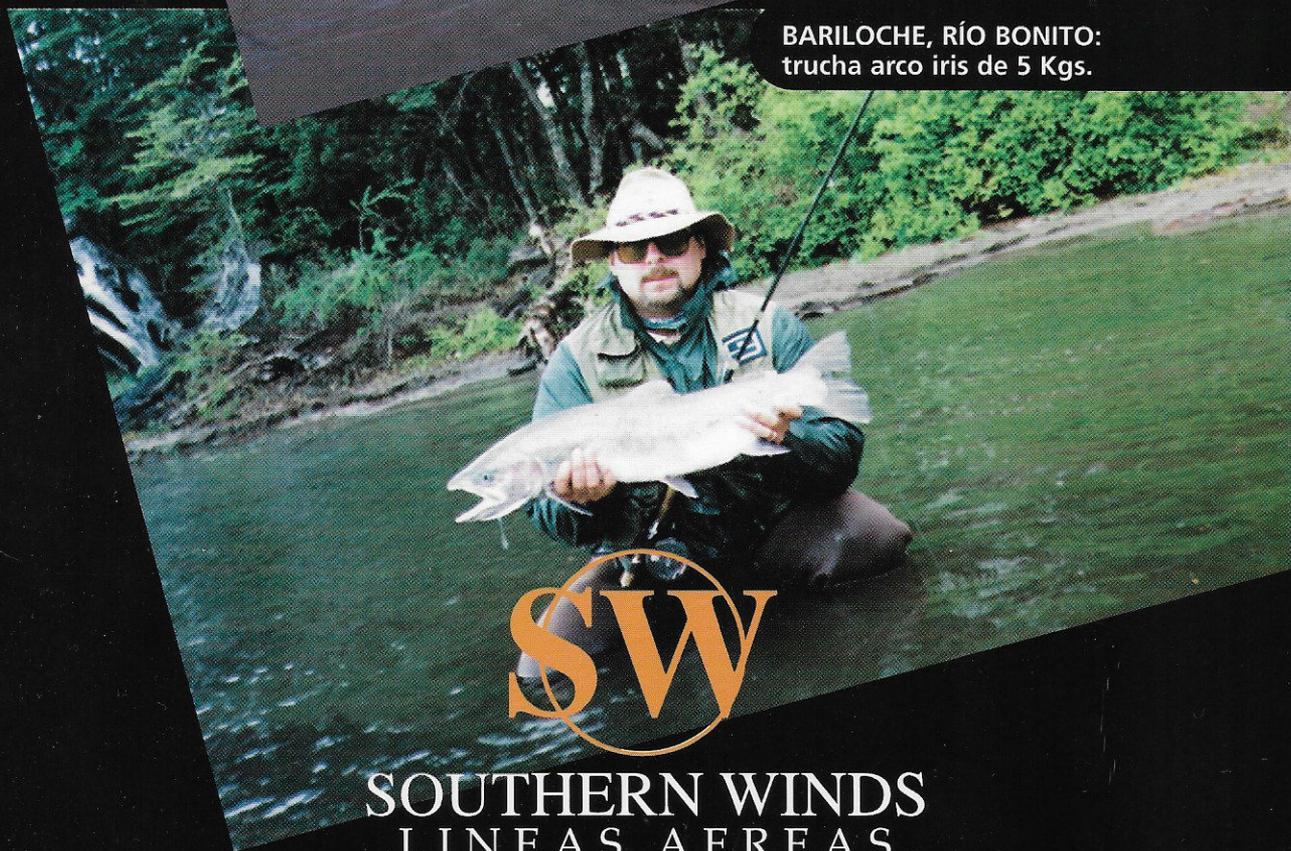
DE UN EXTREMO...

SALTA, RÍO JURAMENTO: dorado de 8 Kgs.



...a OTRO

BARILOCHE, RÍO BONITO:
trucha arco iris de 5 Kgs.



SOUTHERN WINDS
LINEAS AEREAS

La única línea que lo conecta DIRECTAMENTE con las grandes emociones

Cordoba - Rio Cuarto - Tucuman - Salta - Mendoza - Bariloche - Rosario - Mar del Plata - Neuquen.

Reservas e informes: AV. COLON 540. Tel.: (051) 81 0808
CORDOBA. Republica Argentina.

IMAGINE...

LA UNIÓN PERFECTA

Scott®

ESTILO & RENDIMIENTO

Adquiera nuestros productos en :

Armería Tauro: Alsina 550 - Bahía Blanca • Banana Fly Shop: Av. Arrayanes 282 - Villa la Angostura - Neuquén • Bix Box: Aristides Villanueva 225, Mendoza • Casa López: Av. Mitre 1751 - Mar del Plata • CDC La Plata: 26 N°240 - La Plata • Central de Pesca: Alcorta 536 - Neuquén • Córdoba Fly Shop: Lima 136 - Córdoba • Durán: Av. Libertador 168 - Merlo • El 3 de Fierro: John O'connor 214 - San Carlos de Bariloche - Río Negro • El Gallegañez: Paraná 152 - Capital • Federico Prato: Obispo Pozo y Silvia 1971 - Córdoba • Ferracioli Fly Shop: Río Negro 226 - Neuquén • Fly Stream: Córdoba 659 1º piso Of. 11 - Capital Federal • Hs Angling: Urquiza 164 - Río Gallegos - Sta. Cruz • Irresistible Fly Shop: Miller 2478 - Cap. Fed. • Jorge Cardillo: Gral. Roca 636 - San Martín de los Andes - Neuquén • La Triestina: Nazca 2489 - Cap. Fed. • Pesca Arte: Calle 64 N° 941 - La Plata • Portezuelo Outdoors: Belgrano 150 - Bahía Blanca • Portezuelo: Av. Las Heras Esq. Laprida - San Juan • Ricardo Landoni: Barrio Malvinas N° 26 - Esquel - Chubut • Río Alumine: rivadavia 3174 P8 Of. 83/84 - Mar del Plata. • The Fly Fisher's Place: Av. Rivadavia 13936 1º piso Loc. 6 - Ramos Mejía.



Fly Express s.r.l., • Venta a comercios únicamente: Bolivia 1228 Dto. "C" (1416) Bs.As. • Argentina - Telfax (54-1) 585-5077 - E-mail: flyexp@interserver.com.ar

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO DE:

FLY-TECH

UNI
MAKE THE RIGHT CHOICE

FLYLOGIC
Logical products for fly fishing

SPIRIT RIVER

the
ROSSIGNOL
USA
PERFORMANCE ON THE WATER

LEON OUTDOORS

DR. SLICK
Instruments for Anglers
Surgical Quality

High Performance Fly Rods



SUMARIO

NADA ES PARA SIEMPRE
ARROYOS DE ACHALA



4
LOS SALMÓNIDOS (Última Parte)
por A. Espinos y J. Urbanski



6
TUCUNARÉ (PEACOCK BASS)
FLY EXTREMO
por Andrés Morenza



10
STREAMERS VERTICALES



14
VOLVER A PEHUENIA



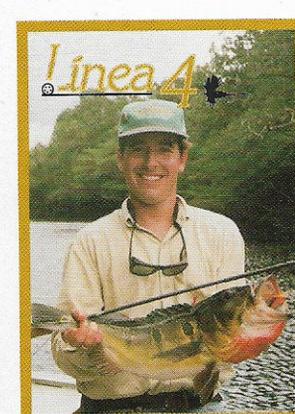
16
CASTEANDO UNA SOMBRA
Por Jason Berger



22
Entomología
METAMORFOSIS



26
ADEMÁS...



Portada:
Andrés Morenza
con Peacock Bass
en Amazonas
Foto: A. Morenza

28
LEJOS DE LAS
GRISES PAREDES

32
POOL MOSQUERO

 **Linea 4**  Junio 1998

Dirección: Aníbal Carballo
Consejo de Redacción: Aníbal Carballo, Ernesto Mazzola, Ezequiel Escribano.
Administración: Rogelio Conci
Colaboradores: Abel Wenez, César Zeballos.
Agradecimientos: a Jason Berger, Andrés Morenza, A. Espinos y J. Urbanski.
Impresión: Establecimientos Gráficos Biffignandi S.A.
Diseño y Diagramación: A. Bertetti y D. Mutal
Isologotipo: Adrián Bertetti

El producido de esta publicación se destina íntegramente a proyectos de conservación y difusión ambiental
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723 /Prohibida su reproducción total o parcial sin mencionar la fuente

EDITORIAL

EL DISCRETO ENCANTO DE PROHIBIR

En 1872 el industrial cervecero E. Bieckert introdujo al país las primeras parejas de gorrión. Por su parte y con fines cinegéticos, el cónsul alemán en Rosario trajo la liebre en 1888.

Entre 1904 y 1906 en La Pampa a Pedro Luro se le escaparon los ciervos colorados que había importado desde Europa y en adelante la especie se reprodujo sin control.

Diez años más tarde Roberto Hohmann (Collun-Co) los distribuyó también en la zona de Junín de Los Andes.

Con el tiempo hubo ciervos colorados desde la Isla de Los Estados al sur de Tierra del Fuego, hasta la provincia de Tucumán donde se los llevó en 1973. Hoy representan una elevadísima población dispersa en casi todos los parques nacionales del sur.

Igualmente el Jabalí europeo, se extendió desde los campos de Luro hasta abarcar por el norte Córdoba y por el Sur a Chubut.

Después vendrían los ciervos Dama, Axis, Mulo y el Antilope de la India, cubriendo vastas regiones del país, al punto que a este último se le dió tratamiento de plaga en Entre Ríos y Santa Fé.

También se experimentó con muflones, cabras ibex y hasta con corzos.

En 1945 personal del Ministerio de Marina trajo Castores a Tierra del Fuego, donde actualmente proliferan por doquier y es un hecho que en muchos esterales y planicies semiboscosas de Corrientes existe un stock importante de inmensos Búfalos de Agua (originarios de la India) que desde allí fueron también llevados a Formosa.

Tal era la situación que en la década del 70, se hablaba que en esta última provincia (Formosa), se habían introducido dos parejas de rinocerontes africanos.

Hoy, casi simbólicamente, la paloma casera (de origen europeo) se ha adueñado de las principales plazas del país y la codorniz californiana es parte inseparable del paisaje patagónico.

La ictiofauna, merece también un capítulo aparte.

Desde sus comienzos hasta bien entrado el siglo, no sólo en todo el Sur sino en el resto del territorio Argentino, desde Mendoza hasta Buenos Aires y desde Tierra del Fuego hasta Jujuy se importaron y redistribuyeron todo tipo de ovas y alevinos de salmónidos:

Truchas de lago, Fontinalis, Arco Iris, Marroñes y Salmones encerrados fueron y vinieron con distinta suerte y proyección. También se experimentó con ellos (como Valles en Mendoza o Suau en Córdoba) y no fueron pocos los híbridos

resultantes.

Hubo además quienes introdujeron directamente del exterior otras variedades de salmónidos que no se aclimataron.

Se trajeron Lucios al sur y la carpa en los últimos tiempos, tuvo un auge y expansión en el centro de Argentina que la torna impredecible. Por otro lado peces autóctonos como la Perca fue llevada desde la antigua Piscicultura de Plotier en Neuquén, a provincias como la nuestra y el pejerrey se crió masivamente poblándose con él lagos y lagunas de todo país.

En Buenos Aires (como lo referencia una revista especializada de los años 70) llegó incluso a sembrarse -con resultados desconocidos- el Black Bass.

Y como nada es del todo increíble en éste tema, personalmente comprobamos que en la piscicultura de Anillaco, en La Rioja, hay Esturiones (provenientes de Francia), cuyo destino final no lo podemos ni siquiera imaginar.

Pero lo ocurrido en Argentina es un reflejo de lo que ha pasado también en todo el mundo en este último siglo.

La idea de la "aldea global" puede aplicarse, por aproximación o extensión, perfectamente al mundo natural.

Por eso, a esta altura de la intervención del hombre en la naturaleza, el "fundamentalismo ecológico" resulta tan anacrónico como la propia indolencia ambiental. La humanidad, a punto de entrar en un nuevo milenio con practicamente todos sus ecosistemas alterados, no se puede dar el lujo del uno ni del otro.

Una vez producido, es imposible desentendernos del desequilibrio existente y la obligación de involucrarnos se vuelve permanente.

Algunos de estos "loables" extremismos, embanderándose con la excusa de la "intangibilidad" que debería caracterizar a los parques nacionales, alguna vez quiso erradicar de ellos a todos los ciervos exóticos.

Nunca sin embargo el Pudú, el Huemul o La Taruca fueron objeto de operativos integrales de protección. El único salvataje serio lo propusieron, hace muchos años, los particulares con el Venado de Las Pampas.

Nuestro país, siempre tan afecto a los maniqueísmos, acostumbró en este tema, pasar de la más absoluta apatía a la prohibición inapelable, para volver nuevamente a desentenderse y así interminadamente.

De todo este estado de cosas descripto, se infiere sin demasiados esfuerzos el verdadero alcance relativo que adquieren hoy las prohibiciones de introducir cierta fauna exótica en el país, sin an-

tes haber hecho estudios previos sobre su concreto impacto ecológico, recabado un "abanico" de opiniones autorizadas y analizado detenidamente una estrategia de aislamiento y posterior seguimiento.

Es más fácil prohibir y además tiene su encanto. Así hay a nivel público nacional una verdadera maraña de reglamentaciones y resoluciones administrativas (seguramente con la precaución formal de los respectivos expedientes y dictámenes) que impone, mediante el incontestable preconcepto de la infalibilidad oficial, una secular forma de manejo ambiental cuyos resultados estan a la vista.

Las especies proscriptas se incluyen en una extensa y desconocida "lista negra" que prácticamente despacha la cuestión.

Al restarle mejores fundamentos y debida publicidad a las decisiones oficiales, no se hace otra cosa que fomentar la clandestinidad de las introducciones y multiplicar criterios particulares probablemente equivocados, que invariablemente se detectaran tarde.

En el año 1979 el segundo Congreso Nacional de Conservacionismo y Pesca Deportiva que se realizó en Córdoba, propuso y recomendó -fundadamente- la introducción de una serie de especies icticas, que luego fueron prohibiéndose por el Estado Nacional mediante su consabido mecanismo proscriptivo.

Córdoba, como otros muchos lugares del país, tiene una respetable porción de su territorio (casi un 10 %) cubierto de aguas que históricamente han sido pobladas por una muy escasa variedad de peces autóctonos.

Si no hubiera sido por la trucha y el pejerrey, aquí no existiría la pesca deportiva y con ella parte del tráfico turístico, ni tampoco la intensa actividad social y recreacional del elevado número de instituciones específicas o el movimiento económico que generan los innumerables comercios del rubro; todo con su consiguiente efecto multiplicador.

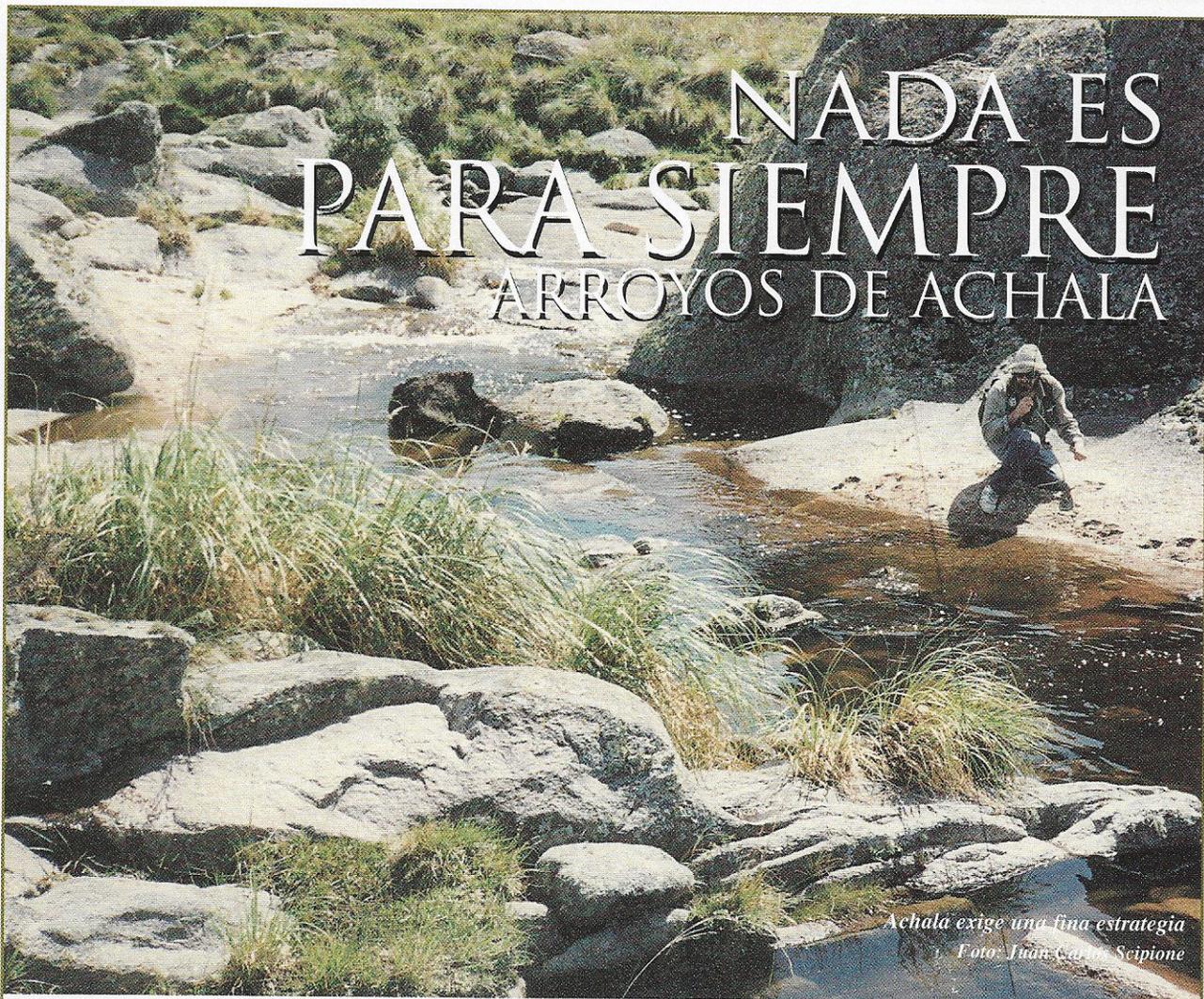
Tampoco la Patagonia -más allá de nuestra propia visión interesada- sería la misma sin "sus" salmónidos.

Claro que podríamos preguntarnos como fueron antes ambas y compararlas -Sin embargo, por más juegos hipotéticos que hagamos, hay una incontestable realidad ecológica cuyo equilibrio original ya no puede ser restaurado, sino únicamente manejado.

Mientras tanto, en el forcejeo entre lo que se prohíbe y lo que se transgrede, estamos perdiendo la posibilidad de intervenir inteligentemente.

Anibal Carballo

NADA ES PARA SIEMPRE ARROYOS DE ACHALA



Achala exige una fina estrategia
Foto: Juan Carlos Scipione

Córdoba es una provincia con una extraordinaria diversidad de ambientes naturales. En ella confluyen varias regiones biogeográficas (del Monte, Chaqueña, del Espinal y Pampeana) que le dan también, distintos perfiles productivos y turísticos principalmente. A más de esto y como una verdadera rareza, se extiende al oeste, sobre el imponente cordón de las sierras grandes, a una altitud de 2.000 metros promedio sobre el nivel del mar, una extensa y extraordinariamente hermosa meseta de altura de 15 kilómetros de frente por 20 a 60 kilómetros de fondo, llamada Pampa de Achala que se ha coincidido en calificar como una verdadera "isla ecológica".

En ella, la gran amplitud térmica, que en verano hace trepar la temperatura a los 35 grados sobre cero y en invierno descender a 15 grados bajo cero (con copiosas e invariables nevadas todos los años), tanto como las particularidades de una vegetación de altura, con un suelo rico en musgos, líquenes y todo tipo de minerales, fueron produciendo una larga y profunda selección de las especies que evolucionaron aisladas convirtiéndose en sub-especies o en nuevas especies endémicas (es decir, exclusivas del lugar).

Así "Achala", como le llamamos en Córdoba a ese entrañable ámbito, es un exquisito "experimento" de la naturaleza donde viven y se interrelacionan animales únicos en el planeta.

En este fantástico muestreo de endemismos están los sapos de Achala (*Bufo achalensis*), el escuerzo de Achala (*Odontophrynus achalensis*), el lagarto verde de Achala (*Prystidactylus achalensis*) un alacrán (*Urophoniinus achalensis*) y once sub-especies de aves entre las que están las remolineras (oscura y castaña), el canastero pálido y el manchado serrano,

el pecho colorado grande, la dormilona cenicienta (*Muscisaxicola rufivertex achalensis*), el piquito de oro grande (*Catamelia iornata Cordobensis*), el oquencho (*Plebejus narosky*) y hasta un tipo propio de zorro colorado.

En total son 20 las especies que habitan Achala con exclusividad y que no pueden ser encontradas en ninguna otra parte del mundo. Esto indudablemente resulta un verdadero atractivo para especialistas nacionales y extranjeros.

Pero además en la Pampa de Achala hay pumas, gatos del pajonal y del monte, hurones, liebres, jotes, águilas escudadas, halcón peregrino, muchos tipos de rapaces y además ofidios que conforman un particularísimo ecosistema.

Caracterizándola definitivamente a la región, hay también allí una importante población de cóndores (*vultur gryphus*) que anida en las laderas de la famosa Quebrada del Condorito (de 800 metros de profundidad) en cuyo fondo corre impetuosamente el río del mismo nombre.

En Achala además se encuentran dos árboles que juntos constituyen otra rareza más: el Maiten u horco molle (*maytenus boaria*), típico de las cordilleras del sur y el Tabaquillo (*Polylepis australis*) hermosa especie que "baja" desde la cordillera peruana. Allí sus respectivas fronteras extremas de distribución se superponen.

Por todo ésto -en el año 1994- se creó un Parque Nacional que lleva ese nombre: Los Condoritos, de 40.000 has, pero que aún no se ha instrumentado y una reserva provincial adyacente de 125.000 has.

Sin embargo para los pescadores con mosca, Achala "está" fundamentalmente, en sus típicos e indescriptibles arroyos que terminan de darle

un perfil único sobre la tierra.

Serpenteantes y de una total transparencia, éstos cursos de a veces no más de sesenta centímetros de ancho y cuarenta de profundidad, albergan lo que no dudamos resulta una de las adaptaciones biológicas más misteriosas y seguramente más apasionantes de la zona: desde 1940 en que fué introducida por Don Juan Raymond ha sentado allí sus reales la trucha de arroyo o *Salvelinus Fontinalis*.

En Achala no hay otro pez (ni siquiera mojarras) aparte de esas brooks, que se encuentran en cantidades realmente notables para lo que podrían sugerir sus reducidos ámbitos.

Sin embargo, como un complejo e insondable mecanismo compensatorio, esta trucha no se desarrolla por encima de los treinta y cinco (excepcionalmente cuarenta) centímetros de longitud y llega a su adultez y desova con un tamaño que en otros lados corresponde al de los juveniles.

Pescarlas requiere de una "ciencia aparte" que implica no sólo un manejo acabado del casting (a veces hasta para no "errarle" al propio curso) sino que también depende del sigilío que pongamos para aproximarnos y sobretodo de la experiencia que se tenga de sus costumbres y condiciones de vida.

Por momentos en un pequeño y absolutamente transparente pool se ve un cardumen de veinte o treinta peces y al instante, asustadas por la presencia del pescador, desaparecen "en estampida" para esconderse como por "arte de magia" debajo de los mimetizados socavones de las orillas.

Saberlas encontrar, no inquietarlas y hacerles derivar una minúscula mosca seca por sobre su siempre insaciable temperamento, es una experiencia profundamente enriquecedora no sólo para la técnica del pescador con mosca, sino para su espíritu que se libera sin ataduras en la montaña.

Pero los arroyos de Achala no se agotan en las pequeñas correderas y los pools en miniatura, sus aguas cristalinas forman también profundos y amplios pozos o importantes y "meandrosas" correntadas sobre piedras lajas.

Las orillas, de conformación predominantemente terrosa con pastos altos y cortaderas, están prácticamente desprovistas de toda otra vegetación mayor (a veces tenuamente salpicadas por tabaquillos, maitenes o algún "mimbre" exótico). Por ellas se transita y puede castearse cómodamente, bajo la atenta mirada desde las alturas del infaltable cóndor o de la siempre vigilante águila escudada.

Achala es un paraíso con mayúsculas al cual uno descubre con el tiempo, pero que sin embargo -paradójicamente- jamás tuvo la atención debida.

Los cupos de extracción de truchas siempre fueron establecidos por encima del que se determinaba para las arco iris en el resto de la provincia.

Había y sigue habiendo muchas; jamás se acaban a pesar de la excrable e inagotable presencia de furtivos que se extralimitan produciendo verdaderas matanzas y eso hace suponer que abundaran por siempre.

Nadie seriamente reparó en ese ámbito, que por su eterna jurisdicción en ciernes, parece ser todavía tierra de nadie.

Sin embargo nuestro Círculo dispuso en el año 1996 realizar un profundo e intensivo estudio durante todo un año que se denominó "Programa Fontinalis Achala" para desentrañar no sólo la historia de esta adap-

tación y empezar a conocer científicamente a la notable y esforzada "Fontinalis de Achala", sino para dar pautas de su manejo y conservación.

En la actualidad dicho estudio se encuentra terminado con una lectura de escamas (que fueron remitidas al Centro de Ecología Aplicada del Neuquen y financiado por la Secretaría de Agricultura de nuestra provincia) de casi ciento cincuenta ejemplares, que empiezan a echar luz sobre el proceso de adaptación y las extremas condiciones de vida de esos extraordinarios peces.

Hidrográficamente Pampa de Achala y algunas otras partes de las Sierras Grandes (extenso cordón longitudinal de 327 Km), es el lugar donde nacen casi todos los ríos de la provincia.

Específicamente los pescadores con mosca frecuentamos allá una serie de arroyos (que a veces no tienen nombre o los rebautizamos con otros nuevos) que no terminan de agotar el impresionante abanico de aguas de Achala: así el río Paso de las Piedras Rosadas, el arroyo de Las Truchas o del "jubilado" (por un inefable y apreciado miembro actual), el Barroso y sus afluentes, el Colgado y afluentes o el arroyo Achala, son algunos

de los majestuosos escenarios que hacen aún más apasionante a nuestro deporte.

En ciertos días de invierno estos cursos se congelan totalmente formándose una capa de hielo de más de quince centímetros sobre la superficie, por la que tranquilamente se puede caminar. Para realizar (durante el año 96-97) los estudios antedichos, se debió incluso romper esa cubierta y trabajar ardua-



*En invierno los arroyos se congelan totalmente.
Foto: J. C. Scipione*

mente para poder llegar a los peces, pero siempre -aunque no vayamos a pescar- es profundamente reconfortante subir allá.

Achala ha generado en los últimos años y en determinadas épocas, una verdadera explosión turística debido a la ya famosa Quebrada del Condorito. Infinidad de personas se internan allí con riesgos y peripecias a veces fatales. Como saldo seguro siempre queda basura al por mayor, polución específica y depredación (fundamentalmente ictica).

El trajinado Parque Nacional aún está en un pedazo de papel y por toda manifestación de esa jurisdicción hace dos años atrás se colocó en La Pampilla, un desvencijado trailer que durante un corto lapso albergó un esfímero guardarfauna. -Hoy todo está como era entonces (o peor) y ese exquisito santuario natural del que también son parte muy importante las truchas, está abandonado a su propia suerte y al infructuoso esfuerzo de algunos particulares, que como los pescadores con mosca, intentan cuidarlo.

Nosotros no cometeremos el "tremendismo" de afirmar que el ecosistema de Achala corre peligro de extinción, pero sí que su deterioro es constante y probablemente irreversible.

Esperamos que una vez que se concrete el Parque Nacional, sus políticas sean coherentes y adecuadas a toda esta insoportable realidad local. Y que los pescadores con mosca, que hemos asumido con gusto la responsabilidad de un ineludible protagonismo ecológico en el resto de la provincia, podamos seguir poniendo en nuestra querida Pampa de Achala, ese pequeño grano de arena que en algo conjura el olvido.

Linea 4

Colaboró Eduardo Gelatti



LOS SALMÓNIDOS

POR AMBROSIO C. ESPINOS Y JAVIER URBANSKI (ÚLTIMA PARTE)

En la cada vez más vasto espectro de temas y conocimientos que propone y obliga nuestro deporte, donde el equipamiento y los tecnicismos de todo tipo parecen haber ocupado para muchos el "centro de la escena", no siempre se le da el lugar que corresponde a un presupuesto elemental del juego que practicamos: el conocimiento profundo de nuestro maravilloso contrincante, el pez.

Conocer a la perfección cada una de las líneas y leaders que está ofreciendo el mercado internacional en esta temporada o atar una emergente con la técnica del último libro, no deja de ser importante y hasta necesario, pero de nada nos sirve saber como rompe la tensión superficial del agua una pupa de caddis, si antes no sabemos las costumbres,

capacidades e instintos de su predador, la trucha, que es nada más ni nada menos que el objeto concreto de nuestra preocupación.

Nadie mejor entonces para hablarnos del pez por excelencia en la pesca con mosca, que Ambrosio Espinos y Javier Urbanski, los dos técnicos a cargo de la Sección Ecología Acuática del Centro de Ecología Aplicada del Neuquén, (CEAN) un organismo de avanzada en el país, dedicado específicamente a su estudio.

Con esta segunda y última parte se completa un artículo muy pormenorizado, pero accesible y sobretodo integral, pues la problemática alrededor de los salmónidos, hoy ya no se agota solamente con su pesca.

Linea 4

PREDADORES

Los salmónidos tienen distintos predadores dependiendo de sus estadios durante todas sus vidas. Los huevos y alevinos son comúnmente predados por miembros de su misma especie o por otros peces y larvas de insectos (Dragon Fly). Los de mayor tamaño son normalmente predados por aves (cormoranes, garzas u otras) como así también por algunos mamíferos (nutria, visones) y osos en el hemisferio norte.

PARÁSITOS

Las infecciones por parásitos son comunes entre los salmónidos. La mayoría de los peces silvestres son hospedadores de un buen número de diferentes parásitos, mayoritariamente son pequeños organismos requiriendo para su detección un examen detallado.

Generalmente parasitan peces saludables; muchos tipos de parásitos necesitan individuos en buen estado y su presencia raramente tiene un efecto serio sobre el crecimiento o la vida del pez infectado. Sin embargo una forma extraña a un ambiente determinado, puede perjudicar seriamente la integridad de un stock.

Por ejemplo el salmón del Báltico lleva consigo al crustáceo "tiny" (*Girodactilus salaris*) y es

inmune a su efecto, mientras que una introducción accidental de este parásito a los ríos salmóneros de Noruega produjo mortalidades catastróficas. El mismo efecto está causando en estos días, la llegada del parásito que produce la "whirling disease" o "enfermedad del torneo" (*Myxobolus cerebralis*) sobre poblaciones de truchas de origen americano (arco iris, cutthroat etc) en los ambientes de algunos estados de Norteamérica. Sin embargo el parásito tiene poca incidencia sobre las poblaciones de trucha marrón en ese país, probablemente porque esa especie es originaria de Europa y al convivir con el parásito, también europeo, durante millones de años, el sistema inmunológico de la marrón ha evolucionado de tal manera que minimiza los efectos de esta parasitosis.

Gran parte del río Madison, entre los lagos Quake y Ennis, una población de 3300 truchas por milla en 1991 cayó, por causa de esta enfermedad, a sólo 300 individuos en 1994.

Actualmente un plan de detección del huésped intermediario (*Annelida, Tubificidae, Tubifex tubifex*) se está llevando a cabo en Neuquén y Río Negro.

La enfermedad del Torneo es producida por un microorganismo parásito (*Mixobolus cerebralis*) que ataca especialmente estructuras cartilaginosa

de individuos jóvenes de distintas especies de truchas. Los síntomas que se observan en los individuos afectados son: ennegrecimiento de la zona caudal, deformaciones en la columna vertebral y comportamiento errático, que se manifiesta en desplazamientos circulares e irregulares del pez enfermo. Se cree que la enfermedad es originaria de Europa y se detectó por primera vez en los Estados Unidos a fines de la década del 50.

Los estudios sobre este mal se han profundizado en los últimos años, ya que no es mucho lo que se conoce y por otro lado las tasas de mortalidad en algunos cursos de agua, llegan a niveles alarmantes (Río Madison, Montana y Río Colorado en Colorado), sin conocerse aún el tratamiento efectivo.

La prevención es nuestra mejor herramienta, por lo que se recomienda a los pescadores lo siguiente: Si ha estado pescando en otro país, previamente a su arribo, tenga en cuenta que la Patagonia Argentina es una zona libre de esta y otras enfermedades. Utilice en lo posible equipos de pesca nuevos (líneas, señuelos y equipo de vadeo) de no ser así lávelos fuertemente con agua bajo presión antes de viajar a nuestro país.

La difilobotriasis es una parasitosis producida por *Dipyllobotrium latum* o *D. dendriticum* los que pueden encontrarse en la carne de las truchas



Fontinalis de Achala

*Foto:
A. Carballo*

en la región patagónica. La enfermedad es una zoonosis, lo cual significa que el hombre puede ser infectado. De hecho se han reportado varios casos en los últimos años en varias localidades. El hombre puede no presentar síntomas u observarse náuseas, falta de apetito y diarrea, originadas por la presencia del gusano (parecido a la tenia) en el intestino del paciente. Por lo tanto es importante para el pescador saber que: puede ser infectado si consume truchas de origen silvestre mal cocinadas o ahumadas, las gaviotas, perros y gatos pueden ser huéspedes intermediarios por lo que se recomienda no arrojar las vísceras de pescado al agua o fuera de recipientes cerrados.

ENFERMEDADES

Organismos productores de enfermedades pueden estar dispersos en aguas naturales, pero los parásitos no siempre tienen un efecto significativo sobre poblaciones de peces silvestres. Una pérdida de stocks importantes de salmones y truchas "sea trout", ocurrió en el año 1960 en Gran Bretaña, cuando la enfermedad UDN (Necrosis Dérmica Ulcerativa) impactó sobre ellas. El efecto de las enfermedades son usualmente más grandes en las pisciculturas, ya que las truchas y los salmones criados en forma intensiva, son mucho más propensos a las enfermedades como una

consecuencia directa del stress causado por el hacinamiento en el cual viven.

LOS SALMÓNIDOS EN LA PATAGONIA

Las Truchas en la Patagonia no siempre estuvieron aquí, sino que fueron introducidas a principios de este siglo en distintos ríos y lagos. Con el correr de los años, ellas se han adaptado muy bien a estos nuevos ambientes e incluso, en algunos casos, han desplazado de sus lugares naturales a especies autóctonas como la perca, el pejerrey y el Puyen. Sin embargo hoy en día, si no fuera por las truchas, la pesca deportiva no sería tan atractiva como lo es, ya que ellas son consideradas con mucho más valor deportivo que las especies autóctonas (mayor combatividad una vez que muerden el anzuelo y mejor sabor de su carne).

La pesca deportiva de truchas es responsable en la Provincia del Neuquén, de una gran afluencia de turistas de todo el mundo, lo que trae aparejado un movimiento económico muy importante con beneficios para toda la comunidad y con la ventaja de ser una actividad productiva no contaminante.

Por estas y otras razones (ecológicas y de conservación principalmente) es que nuestras truchas necesitan de nosotros y de nuestra protec-

ción a través de reglamentos de pesca y control de ríos y lagos no sólo con ayuda de guardafau- nas, guardaparques y guardas ambientales, sino con cada pescador.

Datos curiosos

- Una trucha puede vivir más de 15 años y reproducirse con éxito la mitad de su vida.
- Una trucha puede depositar más de 5.000 huevos por año
- De esos 5.000 huevos sólo 350 aproximadamente llegan a ser alevinos (en un desove natural).
- Algunas especies de truchas en la Patagonia alcanzan los 20 Kg. de peso.
- En Patagonia existen cuatro especies de trucha y una de salmón.
- Originariamente todas las truchas vivían parte de su vida en el mar (hoy lo hacen sólo algunas especies).
- Como muchos otros peces las truchas están cubiertas de escamas, las que son estudiadas para conocer la edad, el crecimiento y otras características de la vida de un pez.

La salmicultura es la rama de la acuicultura que tiene por objeto la cría artificial de truchas y salmones.

- En Neuquén se produce más del 90 % de las truchas de criadero en la Argentina.



*Arco Iris del Arroyo Malalco.
Foto Abel Wenzel.*

¿QUÉ PODEMOS HACER PARA AYUDAR A CUIDAR LAS TRUCHAS?

Hoy en día aunque parezca curioso, las truchas se ven amenazadas en varios aspectos. Por un lado la pesca ilegal o furtiva en la época invernal es muy importante lo cual perjudica de distinta manera y en distintos grados a las poblaciones de truchas. Por otro lado, son muchos los pescadores que no respetan el reglamento de pesca mandando más peces de lo que se permite o pescando en lugares no autorizados. Además arrojar basura o aguas contaminadas a ríos y lagos puede afectar gravemente a los peces que viven allí.

Guardafaunas, Guardas ambientales y Guardaparques trabajan tratando de cuidar y controlar que se respeten las leyes de pesca, lo cual no es tarea fácil dada la cantidad de ríos y lagos en los que se pesca.

Por esto es importante que

- Respetemos y hagamos respetar el reglamento de pesca
- Ayudemos a educar
- Cuidemos el ambiente
- Preguntemos sobre el tema

ESPECIES CON VALOR DEPORTIVO EN EL SUR DEL NEUQUÉN

TRUCHA ARCO IRIS (*ONCORHYNCHUS MYKISS*)

Como todos los salmónidos posee dos aletas dorsales, siendo una ellas (la más pequeña) de tejido adiposo exclusivamente. Se diferencia de los otros miembros de la familia por una banda rojiza longitudinal que se extiende por los flancos de su cuerpo, incluyendo los costados de la cabeza. Esta coloración si bien es típica de la especie, puede variar de un individuo a otro hasta desaparecer en algunos, los que son comúnmente llamados "Plateadas".

Existe además una variabilidad importante en cuanto al color en relación a la cercanía de la época de desove, siendo más oscuros y pigmentados los individuos maduros. Otra característica distintiva de la especie es su cola moteada de manchas negras, las que siguen la dirección de los radios de la aleta. Es posible encontrarla en casi todos los ríos y lagos de la provincia siendo muy codiciada por los pescadores debido a su combatividad y tamaño ya que pueden superar los 10 Kg en ambientes lacustres.

TRUCHA MARRÓN (*SALMO TRUTTA*)

Es quizás el salmónido más popular entre los pescadores deportivos ya que es difícil de engañar y debido a que vive en ambientes poco accesibles, donde a veces es difícil llegar con un señuelo, su captura es realmente especial.

Se distingue de las demás especies por sus manchas negras rodeadas de un halo claro, presentes en todo el cuerpo excepto en la región ventral. En individuos jóvenes, la aleta adiposa se presenta rojiza o anaranjada y pueden observarse manchas rojas en sus flancos. Al igual que la trucha Arco Iris, dentro de esta especie pueden encontrarse individuos "plateados", generalmente en ambientes lacustres o individuos jóvenes de estas características en los ríos. De cualquier manera, no poseen la aleta caudal moteada en toda su extensión. Se distribuye en una gran cantidad de ambientes y es el salmónido que mayor tamaño alcanza en la provincia del Neuquén (más de 15 Kg).

TRUCHA DE ARROYO O TRUCHA FONTINALIS (*SALVELINUS FONTINALIS*)

Debido a que prefiere aguas más frías y bien oxigenadas, su distribución se halla más restringida con respecto a la de las otras truchas, encontrándose más representada hacia el oeste de la provincia en ambientes precordilleranos y cordilleranos. En cuanto a su tamaño es el menor de los salmónidos del Neuquén sobrepasando los 4 Kg sólo en raras ocasiones en ambientes lacustres. Es fácil identificarla por el borde blanco seguido de una franja negra en sus aletas pectorales, ventrales y caudal. Además presenta en sus flancos manchas rojas rodeadas de un halo celeste y manchas amarillas dispersas. Dependiendo del momento de su captura, puede presentar el vientre de color rojo muy fuerte, lo cual indica la proximidad al momento del desove. Por su belleza, voracidad y calidad de su carne es muy buscada por pescadores deportivos de todo el mundo.

SALMÓN ENCERRADO (*SALMO SALAR*)

Si bien a principios de siglo fue introducido en numerosos ambientes, hoy en día sólo es posible encontrarlo en unos pocos. Tanto en el Lago Triful y el río del mismo nombre, como en el Lago y Río Curruhué se pueden pescar excelentes

ejemplares de esta especie, la que alcanza gran porte, superando en algunos casos los 10 Kg. de peso en su variedad encerrada. El término encerrado hace referencia a su comportamiento en aguas dulces, ya que en sistemas hídricos próximos al mar, esta especie alterna entre los dos tipos de agua en distintos momentos de su vida. Es fácil confundirlo con la trucha marrón de la que se distingue por su boca más chica, ya que el maxilar no supera generalmente el borde posterior del ojo. Otras características distintivas son: dorso oscuro, flancos plateados, borde de la aleta caudal cóncavo, manchas oscuras a los costados del cuerpo, cola sin manchas y pedúnculo caudal estrecho, lo cual permite sostenerlo de la cola sin que se escape. En Neuquén es la especie con mayor valor deportivo.

PERCA (*PERCICHTHYS SPP*)

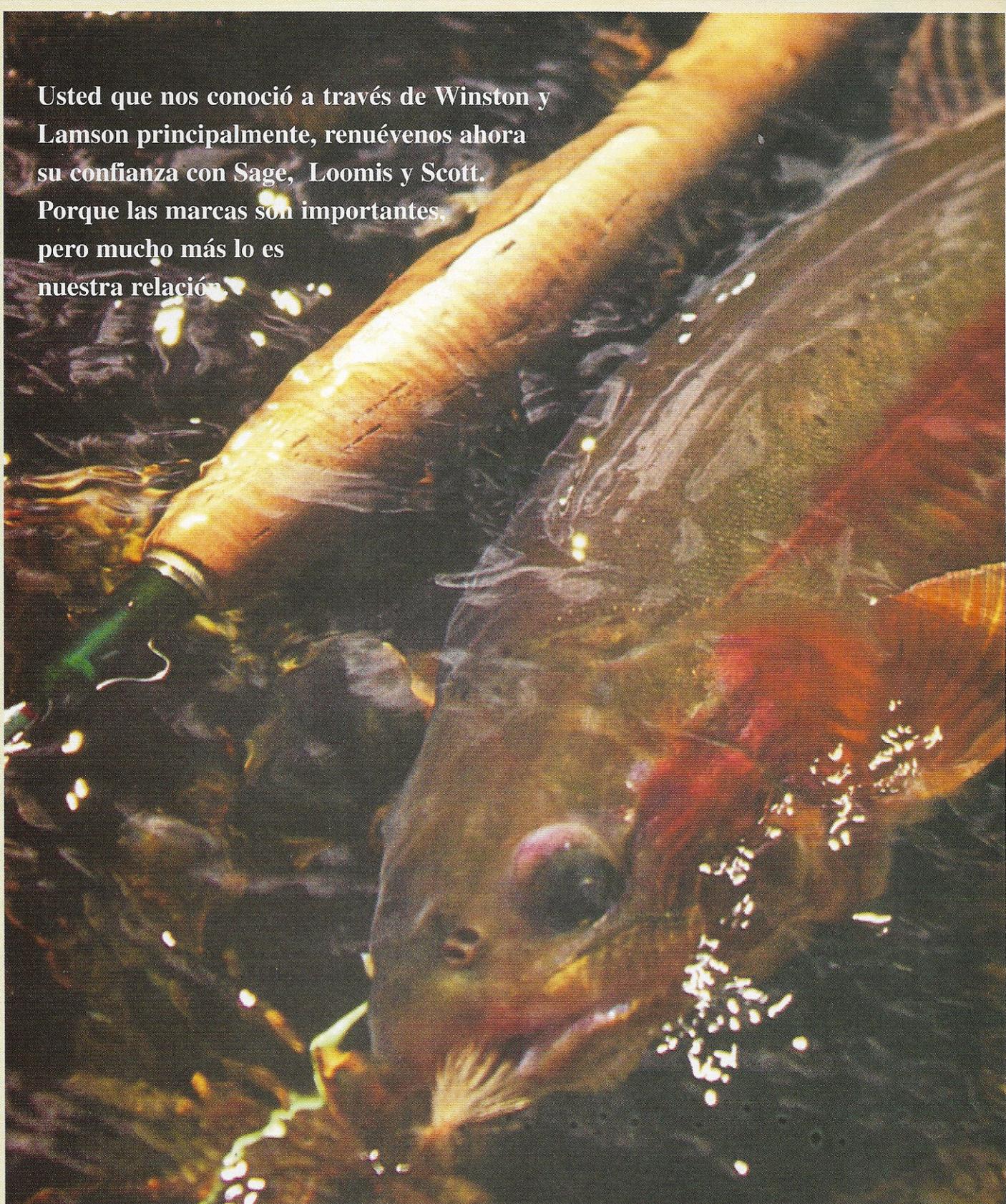
Existen en la provincia tres especies de Perca: P.boca chica, P. bocona y perquita espinuda, las que no siempre son fáciles de identificar. De cualquier manera ninguna de las tres presenta aletas adiposas en el dorso; en cambio presentan una aleta dorsal con los primeros radios transformados en espinas fuertes y punzantes. Poseen boca protáctil, aletas ventrales en posición torácica y el dorso de color oliváceo, aclarándose en los flancos y con el vientre cremoso. Si bien no son tan codiciadas debido a su escasa combatividad, una vez que muerden el señuelo, poseen carne blanca y sabrosa lo que les da un importante valor en la pesca deportiva del Neuquén. Se encuentra bien representada en numerosos ambientes de la provincia, donde ha competido con salmónidos desde principios de siglo, ya que de las especies aquí mencionadas es la única que no ha sido introducida por el hombre. Pueden superar en algunos casos (Pbocona) los 4 Kg. de peso habiéndose capturado en el Río Collon Curá un ejemplar de 5 Kg.

Además de las especies descritas es posible encontrar otras (todas autóctonas) en la región de los lagos del Neuquén que no poseen gran valor deportivo, como por ejemplo: Puyen, bagre, pejerrey y peladilla.

A.Espinós y J.Urbanski

Centro de Ecología Aplicada de Neuquén, CEAN.

Usted que nos conoció a través de Winston y
Lamson principalmente, renuévenos ahora
su confianza con Sage, Loomis y Scott.
Porque las marcas son importantes,
pero mucho más lo es
nuestra relación.



Un mundo aparte

Distribuidor exclusivo en Argentina de R.L. Winston Rod Co.
Ob. Pozo y Silva 1971 Villa Cabrera Cba. - Arg. - Tel/Fax: (051) 885924
E-mail: flyshop@onenet.com.ar



FEDERICO PRATO
FLY SHOP

20 años de experiencia en pesca con mosca



Fly Fishing en Amazonas

TUCUNARÉ

FLY EXTREMO

POR ANDRES MORENZA

La incontenible fuerza del Tucunaré (Peacock bass), se mide, en el fascinante escenario del Amazonas, con la más sutil modalidad de la pesca deportiva.

Una vez ubicado el bote dentro de la laguna, nos preparábamos para realizar nuestros primeros lances, fue en ese momento cuando mi cabeza dejó el enloquecido entusiasmo inicial y me di cuenta de que realmente estaba allí. ¡Amazonas!.

Parado en la proa del bote, caña en mano, mis ojos no podían creer lo que siempre soñaron a través de algún documental del Discovery Channel.

Unos cuantos peces de lomo gris y manchas rojas parecían volar fuera del agua, como dándonos la bienvenida. La tranquila laguna de pequeñas dimensiones empezó a inquietarse, mientras que un lomo oscuro con reflejos entre verdes y amarillos apareció de

trás de los juveniles.

Casi sin pensarlo, un cast rápido salió de mi brazo fruto de la adrenalina y llevó mi Deceiver a unos 15mts. cerca de donde había podido observar la actividad; sólo pude recuperar dos veces cuando observé una sombra que emprendía una veloz carrera hacia el gran streamer, que todavía no se había hundido.

Sólo pude observar la acción en cámara lenta, la mosca parecía desaparecer dentro de un gran agujero y con ella el sonido en el agua del pez que iniciaba su escape.

No tuve tiempo para reaccionar, cuando ya él estaba sacando línea del reel y obligándome a poner la punta de la caña #9 en el agua. Mi única reacción fue situarla en posición de clavada tratando de parar a ese "tren" que iba directo a unos árboles semisumergidos.

Un par de vueltas alrededor de una gruesa rama y el tipped de 15 Kgs. de resistencia ya era historia. Sin poder si quiera atinar a pararlo había cortado mi leader.

NUEVOS Y EXÓTICOS ADVERSARIOS

La población y variedad de peces del río Amazonas y sus tributarios es una de las más grandes del mundo, desde inmensos bagres de 200 Kgs. hasta escuadras de cientos de pirañas, todos armados con dientes, espinas y preparados para matar o morir; un lugar donde sólo una mayfly de 20 cms. de largo podría tener alguna chance.

Se estima en más de 1000 las especies de peces que habitan estas salvajes áreas. Uno de los predadores más buscados, es el que los pescadores llaman Peacock Bass.

Oficialmente reconocido como un cíclido, este integra una gran familia de peces tropicales (*Cichlidae*) con distribución en África, Centro y Sud América.

Existen variaciones de colores y dependiendo del rango, sólo son conocidas tres especies como Peacock Bass.

Llamado en muchos países de Latinoamérica "Pavón" o "Tucunaré" en Brasil, lo referiré así en este artículo para identificar las tres especies.

El Peacock Tucunaré (*Cichla temensis*) es el más grande de las tres variedades, con un peso promedio de cuatro kilos, una inconfundible mancha negra detrás de cada ojo y tres barras oscuras en los costados. El record mundial con mosca lo ostenta uno de más de 9 Kg, pudiendo pesar algunos especímenes hasta 14 Kg.

Butterfly Tucunaré (*Cichla ocellaris*) es el más pequeño y de mayor densidad, llegando a los 2 Kg promedio. Se lo reconoce por sus tres manchas negras en forma de moneda de un peso, ubicadas a lo largo de la línea lateral.

Royal Tucunaré (*Cichla nigrolineatus*) su peso oscila en 3 Kgs promedio y se lo reconoce por su cuerpo de tono oscuro, con líneas de manchas claras a manera de puntos suspensivos a lo largo del cuerpo; este último prefiere aguas más rápidas.

AMBIENTES Y ZONAS DE DISTRIBUCIÓN

El Tucunaré es un pez altamente sensitivo a los cambios de temperatura. Cuando esta descende, el más resistente es el Butterfly Tucunaré, de allí su mayor densidad. Algo parecido a lo que ocurre con nuestras especies de truchas.

Siendo un pez muy popular en Latinoamérica, su zona de distribución abarca países y regiones como Brasil, Venezuela, Colombia (siendo éste el país con mayor concentración de peces, es casi imposible pescarlo por los problemas políticos) Panamá, Puerto Rico, Hawai y la zona de los canales de Florida, donde fué recientemente introducido como predador, para controlar la explosión de la Tilapia Africana.

El Tucunaré es además un pez altamente sensitivo a las variaciones en el nivel de las aguas, factor de suma importancia y siempre a tener en cuenta a la hora de planear nuestro viaje.

Cuando la estación de lluvias comienza a inundar la selva, las especies menores (forraje de este gran predador) van donde llega el agua; allí tampoco el Tucunaré deja de perseguirlas, aún en medio del follaje y fuera del alcance del mejor casteador.

Cuando los niveles bajan, los peces salen y es mucho más fácil capturarlos. Empieza entonces una verdadera fiesta.

Hay que recordar que el régimen de lluvias está delimitado por la línea del Ecuador. Al norte de ella, en verano, todos los ríos, sus tribu-

tarios y lagunas, tienen bajos niveles de agua y se muestran como los más adecuados para la pesca.

Paralelamente ese mismo tipo de ambientes ubicados al sur de Ecuador, se presentan con niveles altísimos de crecida, lluvias torrenciales y una intolerable población de mosquitos.

Por lo tanto podríamos definir como los mejores ambientes el norte del río Amazonas en verano y el sur en invierno. Afortunadamente las empresas serias que brindan servicios de pesca en el Amazonas, conocen estos regímenes y nos aconsejan para que nuestro viaje sea todo un éxito.

COMPORTAMIENTO Y TÉCNICAS DE PESCA

Las tres especies de Tucunaré generalmente prefieren las aguas calmas de una laguna, lejos del canal principal del río, dado que estos lugares son los más adecuados a sus requerimientos básicos: temperatura, nivel y claridad del agua, oxígeno, contenido, velocidad, capacidad de alimento y ciclo de desove.

En estos ambientes los Tucunarés se mueven velozmente en escuadras buscando peces forrajeros. La habilidad del pescador con mosca es imprescindible cuando se lo pesca en lagunas. El engaño debe ser presentado justo delante del pez en movimiento y dado que este se desplaza a gran velocidad, del lograrlo o no depende un inmediato ataque o el total desinterés.

Las lagunas de la cuenca Amazónica no tienen un patrón en cuanto a su geografía, por lo tanto el Tucunaré puede estar prácticamente en cualquier sitio. Cuando no detecta-

mos los movimientos en superficie (que nos facilitan su localización) es muy probable que esté en el centro de la laguna o en la desembocadura al canal principal, en cuyo caso se facilitan mucho las cosas, ya que generalmente no hay obstáculos donde pueda enredarse en su corrida.

Al escasear los peces forrajeros en la temporada seca, los Tucunarés suelen apostarse bajo las ramas o troncos de los árboles o piedras de las lagunas o ríos, a la espera de su alimento. Estos son sitios más difíciles de pescar, ya que si el ejemplar tiene un porte arriba de los 6 Kg puede cortar muy fácilmente nuestro leader.

El Tucunaré, al igual que muchos peces de agua salada, prefieren atacar presas que se muevan rápido, de lo contrario si esta es fácil, pierden interés en la misma. De allí que sea importante imprimirle a nuestra mosca una tracción muy rápida, de lo contrario el pez no ataca el artificial sino que opta simplemente por seguirlo, al punto que en ocasiones hacen esto 5 o 6 peces a la vez.

Durante la temporada de bajo nivel de agua el Tucunaré suele alimentarse temprano en la mañana y tarde en la tarde, mientras que cuando el nivel es ideal, come durante todo el día y de manera agresiva.

MOSCAS Y EQUIPAMIENTO

El Tucunaré es un pez totalmente "piscivoro", por lo cual las moscas a utilizar en nuestra excursión, deben comprender un buen rango de modelos de flote e imitaciones de pequeños peces para pescar debajo de la superficie.

Estas moscas en general tienen un buen ta-



Bicuda con streamer



Los medios y el equipamiento juegan un rol fundamental.

maño y ofrecen gran resistencia al viento, por lo cual debemos prestar atención al confeccionarlas para lograr modelos aerodinámicos y livianos, pero con mucha silueta.

Una buena cantidad de Flashabou, tinsel o Krystal Flash, debe ser adicionada en cada modelo, dado que el Tucunaré responde mejor a las mismas. Los modelos más tradicionales se desprenden u originan en algunos como la Lefty's Deciever, con agregados de cabezas muddlers, wool heads u otras similares.

Los largos tradicionales de estas moscas, oscilan entre los 10 a 15 cms de largo, llegándose a utilizar algunos de hasta 20 cm de largo, plato predilecto de los grandes Tucunarés.

Todos los modelos deben atarse en poderosos anzuelos para agua salada, forjados y de ser posibles livianos, como el Tiemco 811S en tamaño 3/0 y 4/0.

Los poppers pueden ser usados en superficie con buenos rendimientos, utilizándolos

como irritadores o localizadores, ya que estos atraen peces desde grandes distancias y también desde aguas profundas. La madera balsa o el foam de celda cerrada, actúan muy bien como materiales para estos poppers, al igual que los colores perlados, plateado, amarillo, chartreuse, negro y rojo, son los más productivos.

La mejor forma de trabajar estos poppers consiste en comenzar la recuperación con lentos tirones de 30 cms. de largo aproximadamente hasta la mitad de su recorrido en el agua, una vez allí generar tirones más cortos y mucho más rápidos de manera errática para producir el pique. Los poppers pueden ser cambiados por los streamers cuando no veamos actividad en superficie.

Estos streamers se transforman en moscas fundamentales para la pesca del Tucunaré y generalmente obtenemos con ellos portes más importantes que en superficie. Streamers de colores brillantes son los más aconsejables cuando el día es claro, mientras que

los colores oscuros funcionan bien en condiciones de baja luz o días nublados.

Las siluetas de estos streamers son de extrema importancia; los de silueta fina son los ideales cuando el agua se presenta clara, mientras que las cabezas muddlers o wool heads actúan mejor con menor visibilidad del agua, ya que generan mayores vibraciones y desplazan mayor cantidad de agua.

Las variaciones de colores en los streamers van desde combinaciones de rojo/ gris/ blanco/ negro/ amarillo/ naranja, hasta colores sólidos como el negro, verde, chartreuse, blanco con cabezas color rojo o amarillas según la combinación.

Estas moscas se las recupera con un rápido y errático movimiento para producir el pique. La caña siempre debe estar hacia abajo, para eliminar la panza en la línea y así poder clavar, lo cual debe hacerse de manera correcta. Cuando utilizamos líneas de profundidad la clavada, además de precisa debe ser rápida y muchas veces debemos hacerla tirando

de la línea o colocando la caña de costado e imprimiendo en esta cortos tirones de presión.

El Tucunaré, por su incomparable fuerza y velocidad, virtualmente destruye todo equipo liviano que intentemos utilizar, desde nylon finos hasta cañas con poco poder.

Al instante en que se siente pinchado y aún hasta cerca del bote, donde libra una feroz lucha por desprenderse, este pez aprovecha y va en busca de toda piedra, costa o rama que esté a su alcance.

Los equipos más aconsejables son, cañas de 9 o 10 pies para línea #9 o #10 de acción rápida y butt rígido. Estas son las preferidas por la mayoría de los pescadores con mosca, mientras que otros prefieren las cañas de 9' para líneas #7 y #8 cuando usan moscas que ofrecen menor resistencia al viento.

Siempre es aconsejable en el equipo llevar una caña de repuesto, sobretodo si permaneceremos una semana o más.

El reel de mosca debe tener un freno bueno, preferiblemente a disco. El Tucunaré nunca emprende largas corridas, por lo cual no necesitamos demasiada capacidad de backing, pero al ser muy fuertes, un freno con una regulación suave ayuda en el caso de los más grandes.

En la mayoría de los casos los pescadores llevamos todo nuestro arsenal de líneas: sinking, floating, combinadas. Además de éstas, las líneas del tipo Quick Descent de Cortland o Teeny T-300 son ideales ya que su profundización es pareja y elimina la panza entre nosotros y la mosca, permitiéndonos pescar en las diferentes profundidades donde el pez esté alimentándose.

Para finalizar el leader ideal mide no más de 1,50 mts con dos secciones, un butt de 90 cms. de nylon de 0,50 mm y un tippet de 0,40 mm. Cuando usemos líneas de profundidad conviene que el largo total del leader no supere el metro, ya que de esta forma evitaremos la panza en el mismo y será mucho más efectiva la clavada. No lleva cable de acero pues el Tucunaré no posee dientes, sino una suerte de lija parecida a la dentadura de nuestro Surubí.

UN VIAJE INOLVIDABLE

El Amazonas, con todos sus tributarios, posee una extensión similar a la de los Estados Unidos de América, por lo tanto la elección de una empresa responsable para nuestro viaje es fundamental. Las hay sin organización, con extremo confort pero sin pesca y algunas para no recomendar.

Otras en cambio bien organizadas y con campamentos cinco estrellas, acostumbradas a trabajar casi 100% con pescadores americanos o europeos, nos pueden brindar el mejor servicio, asegurándonos la pesca.

Resulta tan salvaje esta región que algunas de sus zonas jamás han sido visitadas por el hombre. Los campamentos que se montan allí, deben en consecuencia tener todos los requerimientos necesarios para semejantes lugares, desde un excelente servicio de guías, hasta hidroavión por cualquier eventualidad.

Estar en el corazón del Amazonas es muy difícil de explicar en pocas palabras. Desayunar observando monos en las copas de los árboles, avistar docenas de yacarés o mariposas color violeta fluorescente del tamaño de un plato y descubrir pájaros increíbles con el fondo de una variada y lujuriosa vegetación, tanto como poder ver a dos metros a un delfín rosado, simplemente hay que vivirlo.

Si no fuera pescador, me atrevería aconsejar que lo visiten sin caña.

Agradecimiento: al gran amigo Garrett Vene Klasen por todos los datos técnicos.

Las fotos son del autor



*Impresionante
ejemplar de Tucunaré*

STREAMERS VERTICALES

Los streamers hacen su aparición en la pesca con mosca, cuando algunos atacadores norteamericanos, en las primeras décadas de este siglo (1920), empiezan a imitar ese importante sustento para los predadores, que son los peces forrajeros.

Este tipo de engaño se popularizó definitivamente con el desarrollo de la pesca en el mar (saltwater).

Sin embargo los streamers alcanzan su mejor expresión cuando aparecen las fibras y materiales sintéticos como el Krystal Flash y el Mylar entre otros.

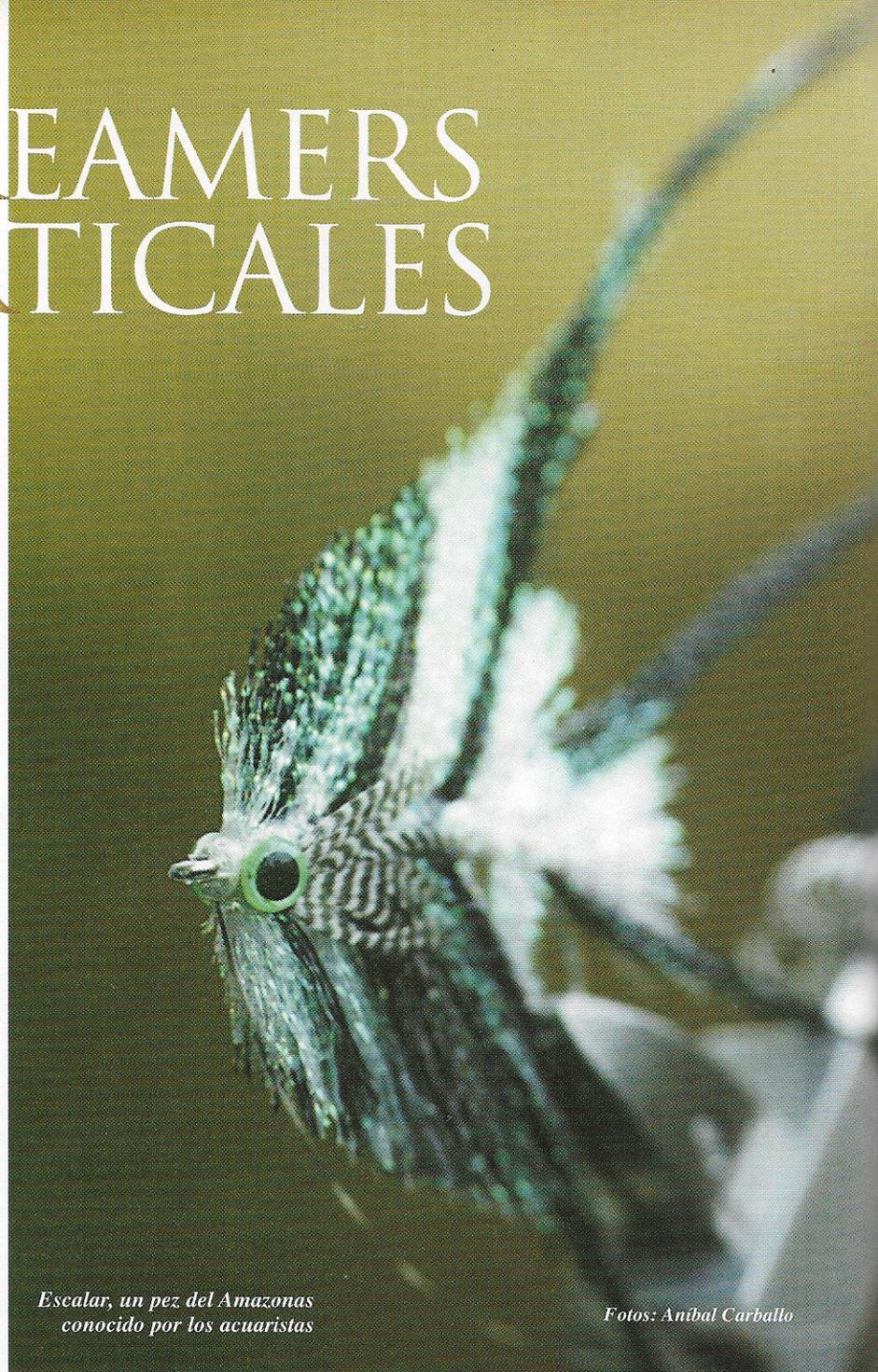
Lefty Kreh en "Saltwater Fly Patterns" (Lyons & Burford Publishers - 1994) una de las guías más completas de streamers de mar, enumera pormenorizadamente trescientos cincuenta modelos entre los que se cuentan engaños para Tarpon, Bonefish, Barracuda, Permit y Striped Bass usados desde La Florida y el Caribe hasta Australia, Tasmania y Nueva Zelanda.

Sin embargo estos y todos los streamers que habíamos visto hasta ahora, estaban concebidos y proyectados a partir de una estructura horizontal, tomando como referencia el nivel del shank.

El año pasado el francés Jean Louis Tyseé, columnista especializado en Fly tying y asiduo pescador en climas cálidos, como los del Senegal y el Amazonas, lanzó la novedosa idea de los streamers verticales.

Estos imitan a peces forrajeros principalmente tropicales, que presentan un cuerpo ancho y comprimido, de vivos colores (casi siempre combinados con rayas y variados dibujos) que se proyecta por arriba y por abajo de la pata del anzuelo. Es decir: "ocupan el espacio vertical en vez del horizontal, típico de todos los streamers tradicionales".

Los ensayos en piletas artificiales, con corrientes de agua provocadas mediante bom-



Escalar, un pez del Amazonas conocido por los acuaristas

Fotos: Aníbal Carballo

bas inyectoras que realizó, fueron muy satisfactorios, pero una vez que estos engaños se pusieron a prueba en los concretos ambientes de pesca, su eficacia -asegura Tyseé- fue realmente demoledora.

Ocurre que los peces tropicales, como el Escalar en el Amazonas, de fácil visualización por sus formas y colores, sólo están seguros escondiéndose. Su poca velocidad de huida, una vez que son descubiertos, los hace áltamente vulnerables y sobretodo apetecibles.

Hay que recordar que la indefensión de la presa, exacerba siempre al cazador; de allí

que la esencia de las técnicas para streamers radique en "ofrecer un pez en desventaja".

Las largas y ondulantes aletas natatorias, su llamativo colorido general y la forma comprimida del cuerpo hacen que este engaño vertical, produzca no sólo innovadores y erráticos movimientos (de izquierda a derecha principalmente) sino vibraciones y reflejos extraordinariamente atrayentes. Los grandes carnívoros, como el Tucunaré y el propio Dorado en los ríos selváticos de nuestra América del Sur, ante esa inmejorable ocasión, lo atacan sin demasiadas precauciones.

La particular forma en que debe ser atado y

los materiales que necesita, hacen que este streamer sea a la vez flexible, liviano y consistente. Así, cuando se lo lanza, no representa el peso de su volumen y las fibras sintéticas de que está hecho “se achatan” en el aire facilitando el cast y se expanden una vez que entra al agua, reestableciéndose la silueta original.

Tyseé hace un llamado a la dedicación de los atadores del mundo y a la pasión por el montaje, en los que deposita la evolución de este novedoso tipo de moscas, advirtiendo que sus streamers verticales son sólo el comienzo de lo que se puede hacerse en este sentido.

Si bien este streamer es ideal para los ambientes amazónicos o algunos ríos selváticos de Bolivia, también suponemos (aunque no haya ningún pez forrajero con las características del Escalar en nuestro Paraná) que otros como la “cuchilleta”, los juveniles de pacú o de palometa y la mojarra chata que el dorado y otros voraces predadores del litoral y norte argentino, incluyen en sus dietas, también pueden imitarse con estos perfiles verticales.

Tyseé recomienda, como técnicas de pesca, que al ser utilizados se les imprima movimientos erráticos, típicos de esas especies.

Finalmente, la gran variedad de colores, diseños y formas que pueden dárseles, incentivará la imaginación, desarrollará las técnicas de atado y sobretodo entretendrá a los se animen a experimentarlos.

Encargamos su montaje a Cesar Zeballos, un gran atador cordobés.

Agradecemos a Jackie y Ricardo Simian por la invaluable ayuda con el idioma francés.



MATERIALES

Anzuelo: Tiemco 8089 NP - Nº 2

Cuerpo: krystal Flash o Polar aire

Barba: Quill

Hilo: blanco 6/0 monocord

Mejilla: Mallard/Pavo Real

Ojo: fijo, de color contrastante

SECUENCIAS

- 1) Con el hilo se fija una base sobre todo el shank, hasta donde comienza el gape.
- 2) Con una fibra se pueden marcar sobre el shank las secciones donde irán los diferentes colores (según el modelo).
- 3) Se separan mechones largos de Krystal Flash o Polar Aire para cortarlos sucesivamente, de manera que cada sección tenga el mismo espesor que las otras.
- 4) La cola se ata con 4 mechones que se afianzan escalonadamente a partir de donde comienza el gape, de manera que queden como una continuación del shank. Los dos extremos de estos mechones deberán ser mucho más largos y de color negro (para simular las aletas natatorias caudales) que los dos interiores de color blanco.
- 5) Para el cuerpo se atan (desde el gape en dirección al ojo del anzuelo) sucesivamente arriba y abajo del shank mechones del mismo color, cuidando de pasar el hilo por detrás de cada uno para que queden bien parados. El punto de atado sobre el shank debe ser el mismo para el mechón superior que para el inferior.
- 6) Atados los primeros dos mechones blancos del cuerpo, deben repetirse los negros con un largo mayor (de 3 a 5 veces) para simular el segundo par de aletas natatorias.

7) El cuerpo se ata sucesiva y alternadamente con mechones de ambos colores hasta llegar al ojo del anzuelo. Si los puntos de atado sobre el shank están más juntos, la densidad del señuelo será mayor. Cuanto más separados será más transparente y ligero.

8) A diferencia de otros streamers, en estos debe invadirse la zona tradicionalmente reservada a la cabeza al punto que esta desaparezca. Cuanto más cerca comience el cuerpo del ojo del anzuelo, más aspecto tendrá de pez tropical.

9) A esta altura debe recortarse (al sesgo) con una tijera, toda la silueta del pez, cuidando de darle forma a los dos pares de aletas natatorias.

10) La colocación de la mejilla (horizontal) a ambos lados del artificial, con hen o pavo real, reafirma la impresión de pez.

11) Sobre el mismo lugar se ata, a manera de barba, un quill curvo.

12) Luego se pegan ojos que contrasten con los colores del cuerpo. Puede laquearse muy superficialmente, si se quiere que el artificial sea más compacto.



V O L V E R A

"El sur", en la pesca con mosca, es una precisa inmensidad hecha a la medida de las experiencias y las nostalgias de quienes lo miramos desde el país central.

Comienza en las primeras estribaciones cordilleranas del norte de Neuquén y termina en el extremo más austral de Tierra del Fuego. Puede ser cualquier lugar y ninguno a la vez, pero para que exista, no deben faltarnos esas ganas de soñar con un pez esperándonos exactamente allí, donde decidamos ir la próxima temporada.

En este último Febrero, en medio de esas "tumultuosas" cavilaciones, recordamos aquel imborrable artículo "Un paraíso que se acaba" (Safari -1973) donde Jorge Donovan contaba que 29 años más atrás aún, había pescando por primera vez, el río Quillén y siempre volvía a él con la misma emoción.

"Tan abstraído avanzo que ni me doy cuenta donde estoy. De pronto canta una diuca y le sigue el fio-fio. Por sobre mi cabeza pasa una bandada de bandurrias... siento a través del fieltro de los waders el mullido césped de la orilla del río. Camino entre manchones de michai ya sin fruta y la puntera de mi caña gambetea entre las ramas. Oigo el ronco grito del tero cordillerano... ¡¡Estaba una vez más en el lugar más hermoso de la tierra, en la cordillera!!".

Con un antiguo y mágico retumbo de pioneros, "Pehuenia" fue entonces metiéndonos en el incontenible deseo de volver, hasta invadirnos esa cálida certeza que esta vez allí -y en ningún otro lugar- estaba el sur.

EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS

No toda la Cordillera de Los Andes es igual. En la zona del paso de Pino Hachado (en el extremo septentrional de Neuquén) se divide en dos partes claramente diferenciadas: una al norte, árida, con picos altos y escasas lluvias y otra al sur con montañas más bajas, fuertes precipitaciones pluviales y densos bosques cuya flora -según los botánicos- poco tiene que ver con la del resto del país y si mucho con la de Oceanía (Nueva Zelandia, Australia, Tasmania y Nueva Guinea).

Precisamente en esta extensa y angosta fran-

ja sur, de no más de 75 Km de ancho que llega hasta el extremo más austral del continente, se ubica la llamada Provincia Subantártica.

Dentro de ella, pero casi en los límites con la parte norte, en Neuquén, está "Pehuenia", una región que toma su nombre de la "araucaria araucana" o "Pehuen", una imponente conífera autóctona, de lentísimo crecimiento, alturas que superan los 40 metros, tronco con más de 2 metros de diámetro y copa aparasolada. Sus bosques dan una inequívoca sensación de haber entrado a un tiempo prehistórico y de hecho este excepcional árbol, endémico de esa zona y sobreviviente de la era de los grandes reptiles, proviene de la ancestral "araucaria amabilis" del período jurásico, llegando los ejemplares adultos a tener más de mil años.

Su fruto, una piña comestible de grandes dimensiones, dio abrigo y alimento a los aborígenes de la zona, que rodearon al árbol de respetuosas leyendas y por él a su vez, tomaron el nombre de "Pehuenches" (gente del Pehuen).

Así los límites precisos de esta maravillosa comarca, no son fáciles de establecer, pero en principio "Pehuenia", ubicada en el departamento neuquino de Aluminé y en parte dentro del Parque Nacional Lanin, se extiende hacia el sur hasta una línea montañosa que divide la cuenca de los lagos Tromen y Quillen; al norte llega hasta los lagos Moquehue y Aluminé y al este da con las sierras de Catan Lil, un poco más allá del río Aluminé. Al oeste -en dirección a la cordillera- alcanza el límite con Chile.

Toda esta región se articula económica y turística a través de Aluminé, un hermoso pueblo de montaña a 1.300 metros s.n.m., que se originó ciento quince años atrás, cuando llegaron los primeros colonos a lo que entonces se conocía como Fortín Paso de Los Andes.

Debieron transcurrir 31 años más para que un 20 de Octubre de 1915, tomara ese nombre del río que pasa a su vera y fuera oficialmente fundado como pueblo.

Aluminé, como todos los demás nombres de la zona, es una voz mapuche que significa "Olla brillante" y tiene origen, según la leyenda, cuando Cuyen (la luna), llorando desconsoladamente a causa de Antu (el sol) que la había abandonado por Collipal (el lucero), llenó con sus lágrimas un cristalino lago que desde entonces se llamó así.

Precisamente, además del Aluminé, en esta zona se concentran una infinidad de hermosísimos espejos: Moquehue, Norquincó, Hui Hui, Nompehuen, Pulmari, Polcahue, Pilhué, Rucachoroi y Quillen que le dan un perfil realmente único a toda la región.

Pehuenia es un maravilloso país, hecho además de una particularísima vida silvestre (Pudues, Huemules, zorros, pumas y una gran variedad de aves) donde los bosques de raulies, robles pellin, ñires, cohiues y también los más específicos de pehuenes (que se agrupan densamente recién entre los 900 y 1800 metros de altura, principalmente) se alternan con incommensurables ríos como el propio Aluminé (gran colector de todas las aguas de la región con 120 Km de extensión) el célebre Quillen (en Mapuche "frutilla o también lagunitas formadas por agua o nieve") o el hermoso Pulmari ("hecho diez veces bien").

Los ríos Quilca y Rucachoroi ("casa de los loros"), junto con los extraordinarios arroyos Malalco ("agua del corral") y Calfiquitra ("pipa azul"), terminan de completar un sur realmente distinto y cautivante, que enriquece la sensibilidad del pescador con mosca.

UNA CUESTIÓN DE ESTRATEGIA

Como el equipo de esta revista llevaba originalmente la intención de relevar tres ríos (Alumine, Quillen y Pulmari) a los que después se sumaría otro más (el Quilca) y dos arroyos (Malalco y Calfiquitra), decidió no acampar en ningún lugar determinado y hacerlo en un punto equidistante de todos esos destinos.

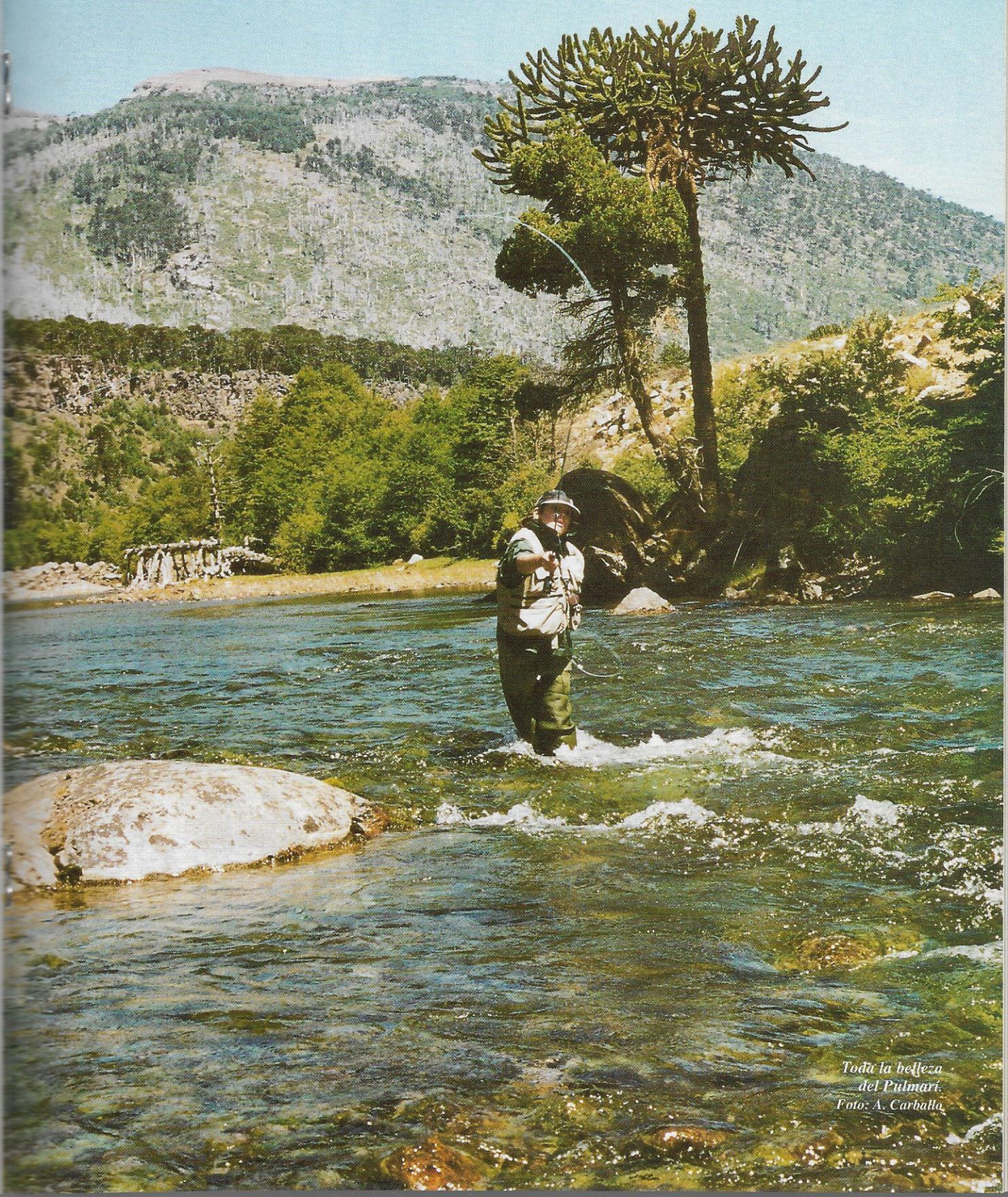
Así el pueblo de Aluminé (con una excelente hotelería) resultó la base ideal para desplazarnos temprano de mañana, hasta estos pesqueros, dedicarles el día entero a cada uno y regresar entrada la noche, para al día siguiente descansar y con provisiones "atacar" nuevamente el próximo.

El tiempo en las dos últimas semanas de Febrero fue excelente y consecuentemente la temperatura del agua, un poco alta para la pesca.

Sin embargo las primeras excursiones a distintos tramos del extenso y caudaloso río Aluminé dieron muchas capturas pero ninguna de buen porte.

Eso nos animó a reducir de entrada los equi-

PEHUENIA



*Toda la belleza
del Pulmarí.
Foto: A. Carballa*



*Unión del Quillén con el Alumine.
Foto: A. Carballo*

pos y empezamos a utilizar cañas #4 (líneas de flote principalmente) con el consiguiente riesgo que algún pez grande arrasara con este sistema aparentemente endeble.

Sin embargo, no siempre en el sur se debe pescar distinto a como lo hacemos en Córdoba y nos decidimos a utilizar no sólo moscas medianas (#12 en adelante) y chicas (#18 en adelante) en toda la gama de ninfas, húmedas y secas que usualmente atamos aquí, sino también a "probar" en lugares no tan obvios y a castear "más fino" en distancias cortas.

Así evitamos entrar bruscamente en los ríos buscando un mejor posicionamiento y empezamos a pescarlos cuidadosamente primero, "desde afuera".

En nuestras sierras nadie desearía esa improbable "correderita" de la orilla o un mínus-

culo pozón sin mayores expectativas, pero ocurre que "la inmensidad" de los ríos de la Patagonia, con "infinitos" e inmejorables "targets" para castear, indefectiblemente nos precipitan a elegir el más espectacular despreciando las posibilidades circundantes (tal vez las más rindidoras).

La estrategia para revisar el río, que usamos los foráneos en el sur, la mayoría de las veces no es buena y nuestros comportamientos (con mayor o menor exteriorización) suelen ser una mezcla de irreprimibles deseos y exageradas suposiciones.

Analizarlo detenidamente desde la orilla, como si adoptáramos el famoso "contar hasta diez", siempre sirve para visualizar correctamente el río.

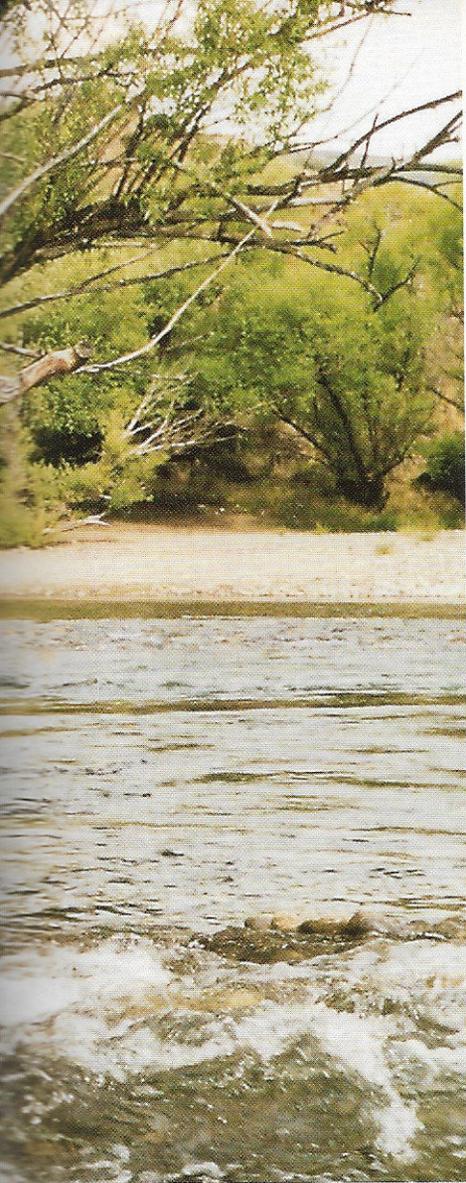
Los españoles -en caza mayor- dicen que "se

les llenó el ojo de carne" cuando la pieza se les presenta de golpe frente a ellos y "no saben" a que apuntar exactamente. Salvando las distancias, en pesca nos pasa lo mismo, pero lo resolvemos al revés.

Por otro lado en estos ambientes, donde los mimbres se enseorean en la costa, tanto el roll-cast como los lances cortos y precisos, se convierten en una imperiosa necesidad.

Lo cierto es que aún dentro de una misma región, cada río tiene -además de su propia historia de pesca- una particular conformación general (costas, lecho, caudal, pendiente etc.) que le da su identidad incluso por tramos.

No es lo mismo pescar el Quillén arriba (o en Las Champas más abajo) que en la desembocadura con el Alumine; ni este último río, en ningún lado, se parece mucho al Pulmari. Tam-



co el perfil del Quilca es el del Malalco y a su vez el Calfiquitra no tiene nada que ver con los demás.

En fin, todo en Pehuénia lleva ese indeleble sello de lo irrepetible e incomparable, que nos obliga a abandonar las generalizaciones y los lugares comunes, pero sobretudo a pescar sus ríos más fina y cuidadosamente que otros.

MUCHAS MOSCAS Y NUNCA EL MISMO PEZ

A simple vista cualquier observador se da cuenta que la entomología del sur es muy especial no sólo por las dimensiones de los insectos acuáticos, sino también por la variedad de "forraje" que puede encontrarse allí.

A más de los infaltables "hatches" de mayfly, cualquiera fuera el ambiente observabamos, siempre por la tarde, otro de tricopteras.

Las stones no son tan abundantes como los dos grupos anteriores pero de un tamaño que indudablemente resulta importante para la dieta de esas truchas.

En el Aluminé sobretudo (más abajo de Rahue) vimos notables concentraciones de grandes pancoras. Las Dragon y Damselfly como los midges (muy escasos en algunos días) tampoco faltaron. En una palabra: las posibilidades entomológicas no podían ser más variadas y dentro de ese abanico de opciones lo más sensato fue el análisis puntual.

En nuestro caso la black gnat, la caddis larva y la hair caddis, las soft hackle, streamers como

matuka o muddler minow y secas tipo "western" como la Humpy y la Yellow Woolf más alguna que otra tipo Adams o Ligth Cahill, fueron en los primeros días, moscas realmente efectivas.

El inefable y recordado Poló Bardin en "Hablemos de Truchas" (Ed. Achala 1981) pasando revista a Pehuénia, a la que le dedica un capítulo de su libro, recuerda la famosa hostería de los Ochoa en Rahue, a metros de la confluencia del Quillen con el Aluminé, donde Pepe Navas ataba efectivas moscas locales con plumas de loros y otras aves de la zona.

Así "Matona", "Quillen" y "Malal" fueron streamers de su invención muy usados en otra época, tanto que al ocurrente Bardin le hicieron decir: "Allí, en la hostería de los Ochoa, conocí a Pepe Navas que hacía sus primeras armas con las moscas. No quedaba gallo emplumado en las chacras a 10 kilómetros a la redonda".

Nuestro equipo, durante la estadía en Pehuénia, pasaba permanentemente por ese lugar. La amable encargada de la oficina de Turismo de Aluminé en Rahue supo contarnos de un discípulo local de Navas (Don Paez) que vive allí al frente y todavía ata excelentes moscas ¡sin haber utilizado jamás una morsa!.

Pero más allá de todas estas "infalibles recomendaciones", son tan infinitamente cambiantes y consecuentemente irrepetibles las condiciones en que practicamos nuestro deporte, que "las recetas" sobre la "efectividad genérica" de una determinada mosca, deben dejarse para el folklore deportivo o el anecdotario personal. No se puede -creemos- encerrar la incommensurable realidad de toda la pesca en un estrecho rincón de nuestra caja de moscas.

Sin embargo debemos reconocer que cada vez que usábamos la "trilladísima" Wolly Bagger (encima negra y sobre anzuelos grandes), era "mortal", al punto que uno de nosotros, que siempre se caracterizó por analizar muy concienzudamente los ríos, no trepidó en echar mano de ella y la adoptó casi "como un vicio".

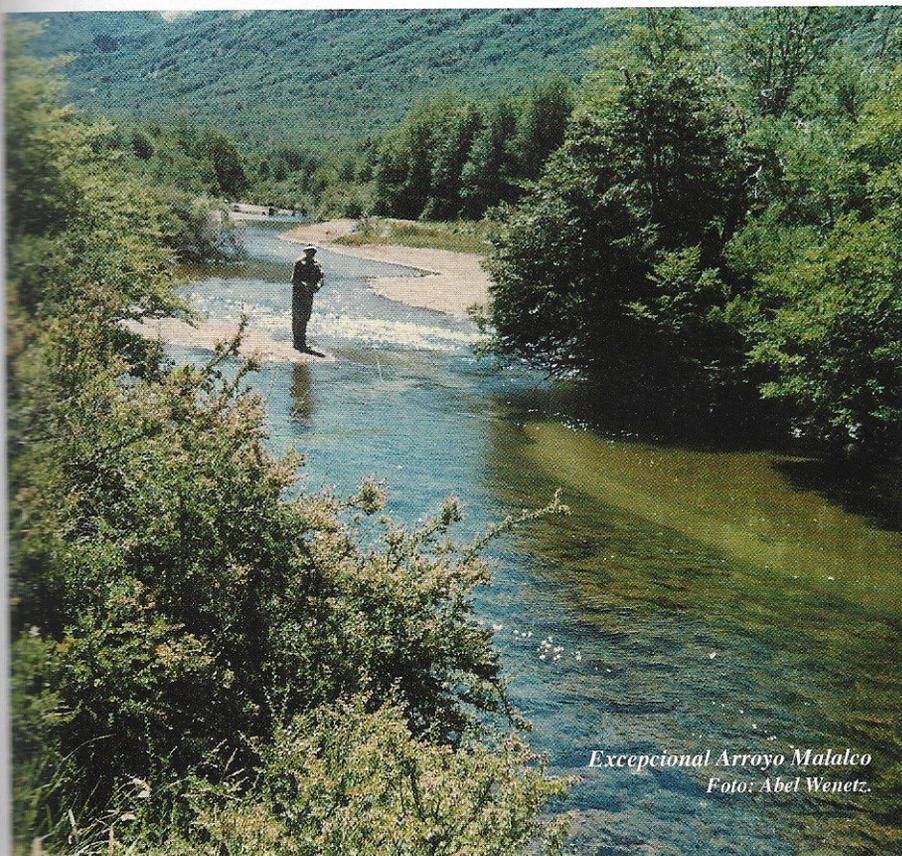
En realidad esta mosca tuvo la virtud de hacer "mover" algunas marrones superiores al kilo y una que otra brook de porte respetable, pero -tal vez por la época y o la poca suerte- esperamos en vano el "trofeo" de este viaje.

Donovan tres décadas atrás ya se quejaba de la sobrepesca en el Quillen que estaba patentizándose -entre otras cosas- en una definitiva "pobreza" no sólo de portes.

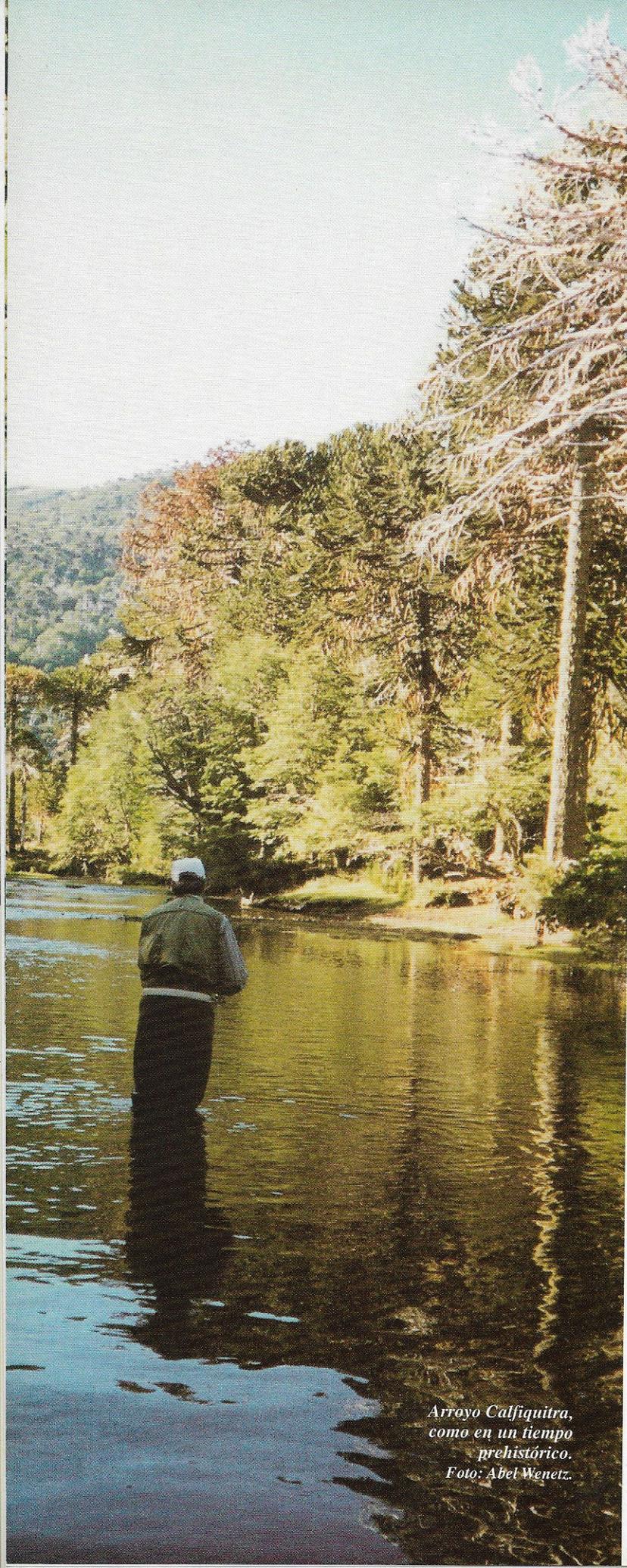
"Un año antes -decía este agudo observador del sur en 1973- obteníamos esa pesca en el día y quince años atrás la misma cantidad sólo en un par de horas y por caña".

Bardin (en el libro citado) a su vez hace un impresionante y pormenorizado balance en sólo 9 días de pesca, que hoy entraría en el terreno de la fantasía.

Los recursos naturales se terminan por un



*Excepcional Arroyo Malalco
Foto: Abel Wenzel.*



*Arroyo Calfiquitra,
como en un tiempo
prehistórico.
Foto: Abel Wenz.*

agotamiento que casi siempre es tan imperceptible como constante y drástico. En el caso de los ríos, para reconocerlo, valen las comparaciones entre las diferentes épocas y en general el sur (tan entrañable para todos los pescadores con mosca) muestra hoy un peligroso deterioro que no siempre se debe al furtivismo y la falta de control, sino también a un manejo errático del propio recurso. Asumirlo sin retaceos, es empezar a resolverlo con seriedad.

La reglamentación de este año para la región, extiende la pesca hasta el mes de mayo, justo cuando suben por el Aluminé las grandes truchas migratorias, lo que si bien por un lado indudablemente favorecerá al turismo, por otro -creemos- compromete a un poco más de control.

LA GEOGRAFÍA DE LA PESCA

Pero Pehuénia, bajo cualquier circunstancia es realmente maravillosa y sobretodo diversa, ya que no todos sus ámbitos son iguales. A eso, y ya desde la óptica específica del pescador, debe sumársele la altura de los ríos, que según sea una u otra época, les da una fisonomía distinta.

Como telón de fondo siempre desde algún lado puede verse, omnipresente, el majestuoso volcán Lanín que según Poló Bardin augura buena pesca sólo si tiene copete (nieve).

El Quillen es un río cargado de historia mosquera que nace en el lago del mismo nombre y durante un largo recorrido es extremadamente calmo para cambiar su configuración a la altura de "La champa" y de allí para abajo tomar el régimen típico de un río de montaña.

En toda su extensión (y no en sólo la famosa Champa que ahora está privatizada) es excelente para la pesca y siempre depara la sorpresa de un "monstruo".

Precisamente se le llama "champa" a un lugar del río que Donovan describía así: "En mis años de trajar la cordillera nunca se me había ocurrido que podía existir ese tipo de aguas, mansa, profunda, con el fondo tapizado de plantas, un verdadero acuario donde se ven la truchas (siempre que no haya viento) comiendo y nadando".

Nosotros abusando de esta denominación "bautizamos" así a otros lugares con algunas de esas características.

En una zona del Pulmari donde se divide la jurisdicción nacional de la provincial, hay también "una pileta" inmensa de fondo vegetal, aguas mansas y profundas con orillas terrosas tapizadas de pasto corto, que enseguida fueron "champas" para nosotros. Lo mismo ocurrió con un recodo del espectacular arroyo Malalco, que pronto pasó a tener su propia "champa" también.

Lo cierto es que el Quillen es un río donde ningún cordobés puede sentirse extraño. Tiene un caudal (en Febrero) como el de nuestros ríos más caudalosos (pero menor que el del Río Grande) y las "piedras bolas" de su lecho y orillas le dan definitivamente ese toque serrano que lo hace inmediatamente "reconocible" aunque no se haya estado nunca antes allí.

El Aluminé es un río importante no sólo en caudal sino en portes y cada tramo tiene su particularidad.

Como decíamos, recibe a todos los demás ríos que son sus tributarios (el Pulmari, el Quilca, El Rucachoroi y el Quillen).

Por él remontarán en Mayo las grandes marrones migratorias y siempre da imponentes capturas incluso en las cerca-

nías del propio pueblo de Aluminé. En su recorrido se “pega” al camino y sus accesos resultan extremadamente fáciles, pero eso no lo hace más vulnerable que los demás ríos.

El Pulmari es un río -a nuestro juicio- de ensueño. También en esta época del año tiene un discreto caudal comparable con el de los nuestros, pero con un escenario fascinante. Allí se pesca entre Pehuenes y ya puede darnos una respetable fontinalis, como marrones y arcoiris de excelentes portes.

Pulmari -como rezan las pintadas políticas a la orilla del camino- “es Mapuche”. Todo nos retrotrae a otro tiempo que -como lo dejó bien sentado uno de los fanáticos nuestros- “debió ser muy lindo pero sin truchas”.

Nace en el lago Norquingo y recorre una zona de poca pendiente donde al atravesar un lecho de tierra se vuelve “meandroso”. Después irrumpe abruptamente en una parte de grandes rocas, discurre por zonas de vegetación costera autóctona y presenta al medio de su recorrido (a modo de pulmones) dos espejos de agua importantes como el lago Pulmari y la Laguna de los Giles, para cerca de su final (en el Aluminé) responder a la influencia directa del valle, es decir piedras bolas y mimbres a sus orillas.

El río Quilca (que algunos llaman arroyo) no nace como los otros en la cordillera sino del lado este, en la altiplanicie de Lonco Luan (“Pampa del Guanaco”) con márgenes con muchos mimbres (sobretudo en la confluencia con el Aluminé) y las infaltables piedras bolas que a algunos -en ciertas partes- les hace recordar a un Malleo chico. Sin embargo recorre terrenos gredosos, que cuando llueve, lo enturbian con facilidad, tiñendo la confluencia con el Aluminé. El sobrepastoreo -que limpia las márgenes

como lo ha hecho con la propia Pampa de Lonco Luam, agrava la situación. El Quilca da buenas arco iris y algunas marrones interesantes.

Sin embargo “las estrellas” de este viaje fueron dos arroyos que dejamos para el final: Malalco y Calfiquitra y el único lago que pescamos, Rucachoroi. Realmente una exquisitez para la pesca con mosca.

El Malalco, un delicioso y típico “Spring creek” en la zona del Quillen, nace en dirección a la cordillera desde donde se “descuelga” hasta la Laguna Negra, un derrumbre terroso (llamados allá “rebumbes”) que “taponó” el curso, pero algunos citan como el verdadero nacimiento del arroyo. Desde allí el Malalco tiene un sinuoso recorrido con orillas virtualmente impenetrables de arbustos y árboles bajos hasta desembocar en el lago Quillen.

Se llega a él por una pintoresca huella (transitable) que nace detrás del puesto de guarparque y termina en el “poblado Malalco” un minúsculo e increíble caserío, con viviendas de rústicos troncos y un corral de ovejas en el centro como plaza mayor.

El entorno es realmente maravilloso, incluso debajo de una arboleda los pescadores han instalado una mesa y bancos permanentes hechos con troncos del lugar; el arroyo corre a metros de allí. En ese momento a uno lo asalta la íntima convicción de estar en un lugar único, tal vez como lo fue el Quillen y todos esos ríos hace cuarenta años atrás, cuando los “descubrieron” los pioneros.

El Malalco debe ser cuidado especialmente porque es uno de los cursos más espectaculares de la región y pescar allí es un privilegio en estos tiempos.

Los portes no son muy grandes pero la lucha

-en ese marco- con ejemplares de unó a casi dos kilos, se vuelve electrificante.

Este “arroyazo” (más por sus cualidades que por su caudal) tiene además de las arcoiris muy buenas fontinalis y marrones. En una palabra: absolutamente completo.

Allí vimos un pudu (Pudu puda), el pequeño y cada vez más escaso ciervo de sólo 40 centímetros de alzada máxima, vadeando apresuradamente.

Otra gran sorpresa fue un arroyo que está al norte de Aluminé, en la zona del lago Rucachoroi (desagua en él).

El Calfiquitra decididamente nos interna en el pasado. Es como pescar en un parque jurásico rodeado de pehuenes milenarios. La belleza del lugar es directamente indescriptible, a lo que se suma una excelente pesca donde predominan las fontinalis y percas de buen tamaño.

Nace en el cerro Chohuecura al oeste del lago Rucachoroi y se transforma en el principal tributario de una cuenca donde las precipitaciones pluviales anuales alcanzan 4000 mm.

Siempre en este arroyo como en el Malalco, funcionó el color negro sobre moscas secas y humedas.

Pero el lago Rucachoroi al caer la tarde, nos deparó una pesca inesperada (con secas) que alguien (salvando las inmensas distancias) se arriesgó a compararla con la del bonefish. Su “parecido” estribó en que la transparencia y poca profundidad de las aguas, permitían adentrarse bastante en el espejo y prácticamente ver las truchas subiendo, con lo que se “pescaba al rise”.

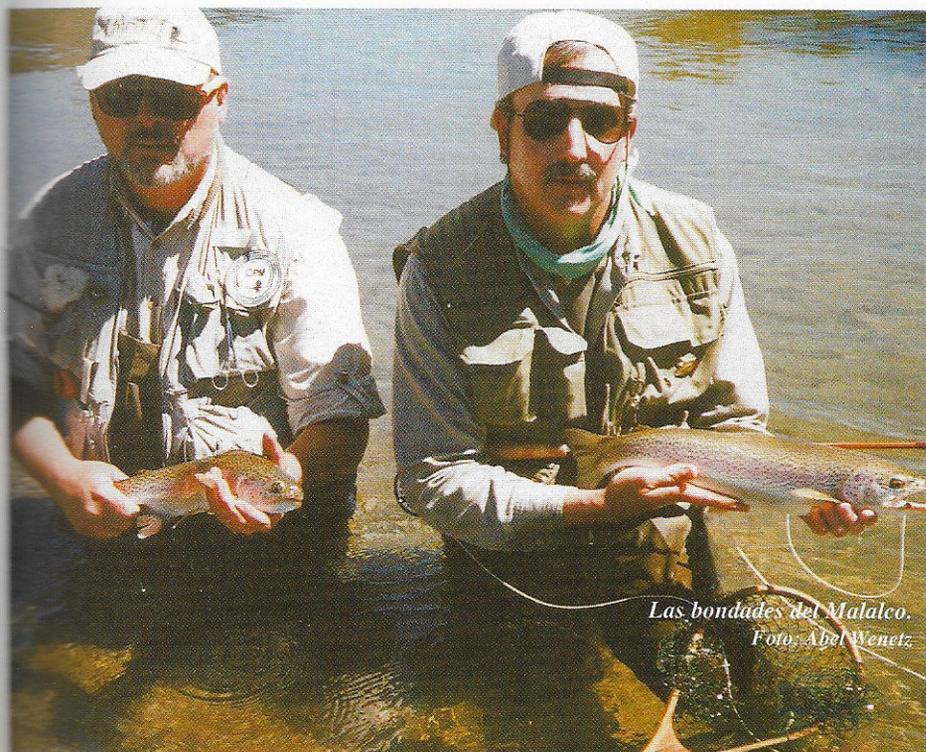
Este lago dió -por lo menos en lo que respecta a nosotros- solamente Fontinalis.

ETERNAMENTE EL SUR

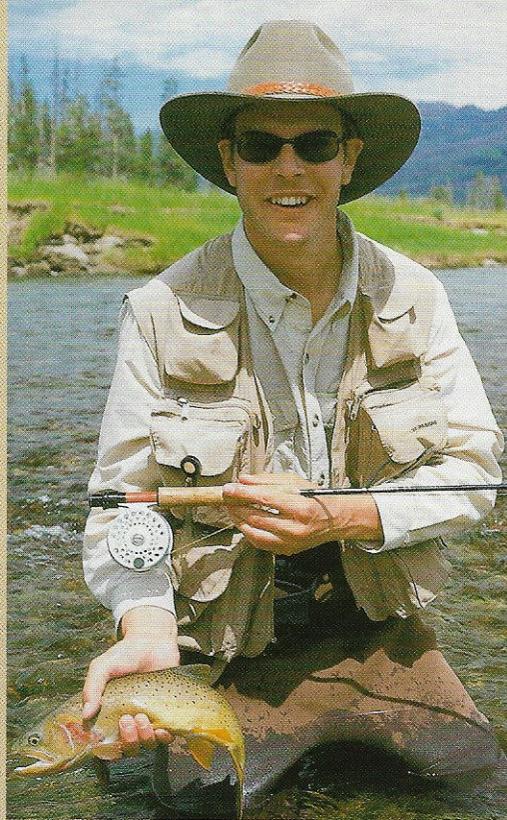
Como en otras ocasiones, en este viaje a Pehuenia nos acompañó un pequeño y muy buen pescador con mosca de sólo once años de edad que hacía sus primeras armas en el sur.

Su entusiasmo le permitía castear incansablemente durante todo el día, regocijarse con cada captura y quedarse hasta la puesta del sol en el río. Volvía, sin saberlo, para renovar un ciclo espiritual que se había iniciado medio siglo antes, con los entrañables pioneros de nuestro deporte.

Caminamos juntos pisando el césped de la orilla y las punteras de nuestras cañas gambetearon entre las ramas de los michai. Sentimos cantar a la diuca y al fio fio, respiramos el aire profundo de la cordillera y en ese momento supimos que mientras siga naciendo un pescador con mosca que sueñe con el sur, ese paraíso no desaparecerá jamás.



Las bondades del Malalco.
Foto: Abel Wenzel



CASTEANDO UNA SOMBRA

POR JASON BORGER

“Una imagen vale más que mil palabras”, asegura un antiguo y sin lugar a dudas por todos comprobado dicho, que se hace aún más cierto en nuestro deporte, donde proliferan los videos técnicos.

Sin embargo, plagada de imágenes como está, sólo una película ha utilizado hasta ahora a la pesca con mosca para contar una exquisita y profunda historia de vida.

Para ello el cine debió penetrar en este particular mundo del fly fishing, desentrañar sus códigos y todavía retrotraerse con fidelidad al pasado histórico. Sólo pudo hacerlo con la colaboración y el asesoramiento de especialistas de la talla de Gary y Jason Borger.

“Nada es para Siempre”, fue el título en castellano de “A Rivers Run Through it” un film dirigido por Robert Redford y basado en la novela autobiográfica del mismo nombre, del escritor norteamericano Norman MacLean, en la que éste recrea, pormenorizadamente, pasajes de su propia infancia y adolescencia, mezclándolos con la pesca con mosca, los maravillosos ríos de Montana y el amor fraterno.

Paul MacLean, su entrañable, díscolo y habilidoso hermano menor, que eligió quedarse en su pueblo natal donde murió violentamente a temprana edad, hizo de la pesca con mosca un ejercicio casi religioso. Así se los había transmitido a ambos su padre, por esa época el presbítero del pueblo.

Vida y religión, realimentándose con recíprocas parábolas, discurrían a través del río y de la pesca.

El film, con una espectacular fotografía de ambientes natu-

rales, quedó emblematizado prácticamente con una sola imagen que luego sirvió para publicitarlo por todo el mundo: la de Paul MacLean (protagonizado por el actor Brad Pitt) encaramado sobre una inmensa roca en el Big Blackfoot, haciendo un cast increíble. Obviamente se trataba de un doble. Cuando Gary Borger vió esa imagen en la Sección “Nada es para Siempre” del nº 1 de Línea 4, se apresuró a contarnos que ese doble no era otro que su hijo Jason (un extraordinario caster que además es un prestigioso articulista y editor en Norteamérica) haciendo el famoso “Shadow cast” (cast de sombra). Desde entonces tuvimos la intención de pedirle a Jason que lo explicara técnicamente.

Supuestamente con él, se pretendería proyectar en el agua la sombra de un insecto rasante, a punto de precipitarse y así alertar y excitar a un pez.

Popularizado por la película (que lo tomó rigurosamente del libro) este lance sin embargo no existe y Jason Borger, a través de la exquisita “reconstrucción virtual” del Shadow Cast (exclusiva para nuestra revista) rememora también los entretelones de la producción filmica y aprovecha para explicarnos detalladamente, otros casts verdaderos, usados en la época de los MacLean, con los que compuso aquel.

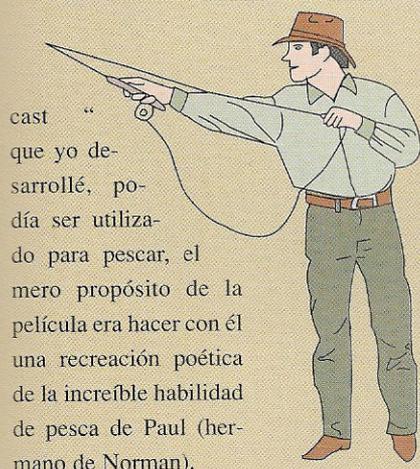
La incuestionable autoridad del autor, termina convirtiendo al artículo, en una verdadera clase de lances especiales tradicionales, de indudable utilidad práctica para el caster actual.

En el verano de 1991, estuve trabajando en la adaptación de la película de Robert Redford basada en la novela de Norman MacLean "A River Runs Through it".

Como pescador con mosca, fui extra y doble para ese film donde debí hacer el Shadow Cast, que más tarde se convertiría en la imagen utilizada para el poster publicitario.

Las únicas descripciones de "shadow casting" estaban en el libro de MacLean, así que el cast tuvo que ser sutilmente ensablado en el aire.

Mientras que este "shadow



cast " que yo desarrollé, podía ser utilizado para pescar, el mero propósito de la película era hacer con él una recreación poética de la increíble habilidad de pesca de Paul (hermano de Norman).

Norman escribe que Paul "...castea bajo y lentamente en contra de la corriente, acercando al máximo la mosca al agua, sin dejar que la toque. Luego gira, da vuelta la línea describiendo un gran ovalo por sobre su cabeza y de nuevo lanza bajo y fuerte a favor de la corriente, rozando el agua con la mosca".

El mismo Norman dudaba de la eficacia de ésta técnica para capturar a un pez, pero bajo un armonioso y sugerente efecto hipnótico, el magnificaba así, poética y dramáticamente, la belleza y personalidad de su querido hermano.

Norman recordaba el estilo de castear de Paul, usando descripciones tales como: "...loops sucesivos formando telarañas...", haciendo "...un halo sobre sí mismo" o como una... "luz de vela titilando"... con... "imágenes que desaparecen entre los vapores que nacen..." ;Dramático y poético, ciertamente!.

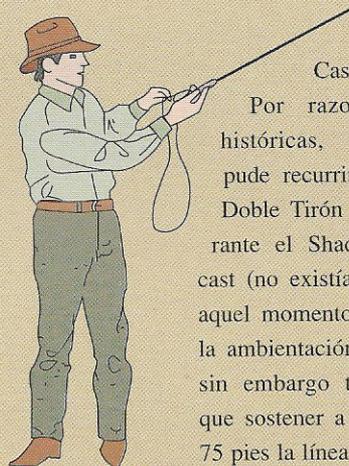
Mientras que los métodos de computación hubieran permitido a Norman llevar a cabo sus descripciones, la escena se recuerda porque la interpretó única y directamente el ojo de la cámara; la magia del momento pudo ser capturada entonces, como una verdadera realidad del Fly Casting.

Para armar un solo cast que pareciera lo que el libro y la película querían reflejar, usé tres casts separados; cada uno con sus propios méritos pescadores. Cuando esos tres casts se juntan crean el famoso "Shadow cast".

El primero de los casts que lo integra es el Galway cast. Tomando su nombre del lugar de origen, el Galway no es nada más que dos fowards casts hechos en direcciones opuestas.

La manera más simple de hacer un Galway es girar el cuerpo 45 grados en relación al blanco, efectuando un golpe (stroke) en ambas direcciones.

El verdadero propósito del cast, es apuntar con certeza la mosca, alineándola entre arbustos o árboles en el back cast para que así pueda efectuarse un foward cast exacto. Sin embargo no fué por esto que lo elegí como un elemento para el Shadow



Climbing Hook



Pendulum Cast

Cast. Por razones históricas, no pude recurrir al Doble Tirón durante el Shadow cast (no existía en aquel momento de la ambientación) y sin embargo tuve que sostener a 65-75 pies la línea durante el stroke.

Para empeorar las

cosas, la parte del forward cast (en el Shadow cast), debía rotar alrededor mío y luego colgarse en el aire y como tal realmente no alcanzaría a cargar la caña para otro back cast.

Bueno, el Galway respondía a mis problemas, como si me permitiera usar mi más fuerte stroke en ambas direcciones, para así mantener el largo de la línea moviéndose rápidamente y rotando arriba en lo alto, sin tener que efectuar un Doble tirón (debido a la anatomía, tendemos a ser más débiles en nuestros golpes hacia atrás que en los delanteros).

Fuera del Shadow cast, suelo usar el Galway por su razón original, también para elevar las cantidades extremas de línea de la superficie del agua o cuando necesito lanzar perpendicularmente a mi cuerpo.

Pues bien con el Galway mis preocupaciones acerca de formar un halo (aureola) de línea en el aire alrededor mío, habían desaparecido. El siguiente problema era conseguir que la línea se suspendiese muy cerca de la superficie del agua, aunque sosteniéndola a una altura tal que permitiera efectuar otro back cast Galway. Esto se logró utilizando un cast pendular.

Como el nombre lo describe, en éste, la caña (y por lo tanto la línea) marca un arco a través del aire como si viajara en la cabeza de un péndulo. El cast se efectúa en una posición paralela al brazo y comienza con la caña elevada en lo alto, atrás del caster (el cast Galway coloca a la caña en la posición perfecta para esto). La caña luego es barrida hacia la superficie del agua, casi tocándola y luego elevada en una posición alta al final del cast. El truco es mantener el movimiento de la caña suave y siguiendo



Llegando hasta arriba y alrededor para hacer un nuevo Galway Cast

un claro arco convexo.

El péndulo fue lo que permitió acercarme al agua sólo levantando vapor con la mosca, pero nunca dejándola tocar el agua.

Porque estaba parado en una gran roca del río, pude realmente dejar caer la caña baja y casi rozar el agua con la mosca, así como apuntar la caña hacia un ángulo más agudo al final del stroke. También pude rotar el cast alrededor de mi cuerpo, para permitir que la línea forme un halo mejor.

Cuando no se utiliza dentro del Shadow Cast, el péndulo es una gran manera de posicionar el brazo para el Puddle mend. Además, debido a que la mosca va suspendida cerca del agua, puede arrojarse por debajo de árboles colgantes, plantas acuáticas, etc. y aún caer suavemente sobre su superficie.

El último elemento del Shadow Cast es el Gancho trepador (Climbing Hook). Realmente éste no es nada más que un cast curvo hecho verticalmente utilizando sólo la muñeca. Al final del cast pendular, la muñeca se tuerce forzosamente hacia arriba apuntando (enganchando) la curva de la línea en aquella dirección.

Esto le da espacio extra a la línea y si realmente uno exageró, puede efectuar increíbles movimientos aerobáticos con ella. No sólo eso, sino que encima me dió más tiempo para efectuar el back cast.

Una vez que la línea fué alzada completamente, simplemente roté mi cuerpo hacia el área del back cast, desvié la caña mínimamente hacia arriba en una posición standar de cuerpo cruzado y efectué otro back cast de estilo Galway. Voilà ¡Un Shadow cast había sido completado!!!

Desafortunadamente, la secuencia completa del Shadow Cast fue cortada considerablemente en la versión final de la película. El Shadow cast debía finalizar con un par de casts standards, a larga distancia por sobre la cabeza, para seguidamente descargar la mosca.

Hubo también un diálogo acerca de la escena entre una pareja de viejitos que se había parado a mirar (él no podía ser otro que George Croonenberghs quien había pescado y atado moscas para los Mac Lean!).

La escena representó una gran angustia para mí. Aquí me encontraba yo desarrollando el cast que -una década antes- había leído en este gran libro de literatura americana. Además lo estaba realizando en el mismo tipo de río en el cual había pescado mi primera trucha con caña de mosca cuando tenía dos años.

George conoció a Paul, había pescado con él y visto el estilo de cast que tenía. Cuando la última toma se terminó y yo me retiré a la costa, George estaba allí y sus palabras fueron muy amables. En sus ojos observé que yo había sabido capturar la esencia de Paul. El sentimiento fue monumental.

Desafortunadamente el propio Norman no estaba allí. El había fallecido antes que la película se filmara. Nunca tendré la oportunidad de preguntarle si se hizo justicia con su hermano. Sólo puedo esperar que su respuesta hubiese sido "fue hermoso".

Jason Berger

Las ilustraciones son del autor.



Todos necesitamos un trato cuidadoso



Deposite su confianza en nuestras manos



BANCO JULIO
SOCIEDAD ANONIMA

Un banco cordobés con atención personalizada

Guido 1982 - Tel.:801-1589 Cap. Fed.
Casa Central: Ituzaingó 169 Tel.:222288 Fax:213007 - Cba.

METAMORFOSIS



Fotos: Aníbal Carballo

Los biólogos definitivamente son enemigos de utilizar otro término que no sea “evolución” para referirse a los fantásticos procesos de mutación de los insectos acuáticos.

Sin embargo “metamorfosis” es la palabra exacta para que los prófanos podamos resumir el asombro, la admiración y la total ignorancia con que observamos esas intimidades de la naturaleza.

Así no es frecuente pero tampoco imposible, encontrar una náyfa de Odonato (anisóptero) comunmente llamada alguacil o Dragón Fly en la pesca con mosca, en el preciso momento en que de insecto acuático esté pasando a ser aéreo y adquiere un aspecto y morfología abismalmente distintas.

Este increíble proceso de evolución al que asistimos durante 37 minutos en la orilla de un río serrano en el último mes de enero, es algo cotidiano y secular en la naturaleza (de otra forma no veríamos libélulas); pero de tan común que suceda, resulta difícil y hasta excepcional de presenciar. Y ello porque verlo se debe más a una casualidad que a la búsqueda precisa y consciente que podemos hacer de él.

Tal vez haberlo registrado con sus tiempos y secuencias exactas no haga demasiado a la pesca con mosca en sí, pero alimenta indudablemente ese espíritu que le da su razón y fundamento.

De no ser por la entomología y estos “extraños fenómenos”, nuestro deporte directamente no existiría.

De allí que en una época donde las recetas y los catálogos “perfectos” reemplazan sin contemplaciones a la observación, sea importante no solo recordar estas “metamorfosis”, sino alentar para que las mismas sean buscadas y conocidas. En esta tarea personalísima e intransferible está la quintaesencia de la mosca.

Presenciar la evolución de la vida en “camara rápida” durante el corto lapso de media hora, es además una experiencia realmente fascinante que nos enfrenta, “sin intermediación” alguna, con el maravilloso misterio de la creación.



A las 9 y 50 hrs, la ninfa de odonato que había subido caminando lentamente por la orilla, terminó de acomodarse finalmente en lo “alto” de una gramilla (60 cms de la costa y 15 cms del suelo) a la cual se aferró con desesperación quedándose totalmente inmóvil.

A los siete minutos (aún mojada) y como todo signo de vida empezó a contraer bruscamente el abdomen levantándolo hacia arriba una sola vez y volviéndolo de inmediato a



su lugar. Era como si se estuviera sacudiendo un estorbo. Esta especie de espasmos se sucedieron irregularmente cada 30 segundos a un minuto aproximadamente, en cinco ocasiones.

De pronto, como si se hinchara levemente por una presión interior, la cutícula se abrió longitudinal e imperceptiblemente a la altura del cuello y hasta la cabeza. De inmediato, en el mismo lugar pero transversalmente, se produjo otro corte (aparentemente pequeño). Nos pareció que la cabeza empezó a “despegarse” interiormente y de inmediato apareció la boca y luego los dos grandes y traslucidos ojos del imago. Las patas se presentaban to-



talmente encogidas alrededor de la cabeza y el cuerpo todo empezó a ponerse erecto y perpendicular a la exhubia.

En brevísimos dos minutos, el insecto salió hasta la mitad, notándose pegados a él una especie de filamentos blancos. A esa altura, el proceso se hizo sensiblemente más lento y terminar de liberarse le llevó 6 minutos más, quedando finalmente separado de la exhubia y en una posición paralela a esta. Mientras



esto ocurría, se aferró muy fuerte con sus patas delanteras “a la cabeza” abandonada de la cutícula y comenzó una segunda etapa más increíble aún que la primera.

Ya en el exterior, el tamaño del imago y el de la exhubia coincidieron. Las alas parecían “muñones” que de a poco (pero con rapidez) se fueron extendiendo plegadas sobre el cuerpo como si se tratara de una vela arriada. El proceso de desarrollo de las alas es muy prolijo: crecen paralelamente al abdomen.

Al principio éste es más largo que las alas, pero después estas lo sobrepasan estirándose notablemente. En una especie de “contra-



punto” le sigue un rápido crecimiento del abdomen, en cuyo extremo tiene dos paraceros cortos, por los que expele gotitas de un líquido que suponemos agua. El abdomen se hace cada vez más largo. La libélula empieza a torcer violentamente su cabeza hacia los costados, destacándose una boca impresionante y amenazadora.

Las alas, originariamente plegadas al cuerpo, van levantándose y separándose de él; se empieza a notar que son dos pares. Mientras el abdomen toma su largo final las alas hacen



lo propio. A todo esto el imago nunca ha dejado de segregar gotitas de líquido por el extremo de su abdomen. La extensión total del cuerpo y las alas tarda 18 minutos.

Finalmente de golpe las alas se separan en cuatro. Este paso es velocísimo y cuesta advertirlo porque de estar plegadas y erectas (como las de una damself en reposo) pasan a abrirse (como cuando descansa una dragón) y en ese instante se lanza al vuelo. Todo el proceso desde que se abre la cutícula hasta que vuela, abandonando la exhubia, dura 37



minutos.

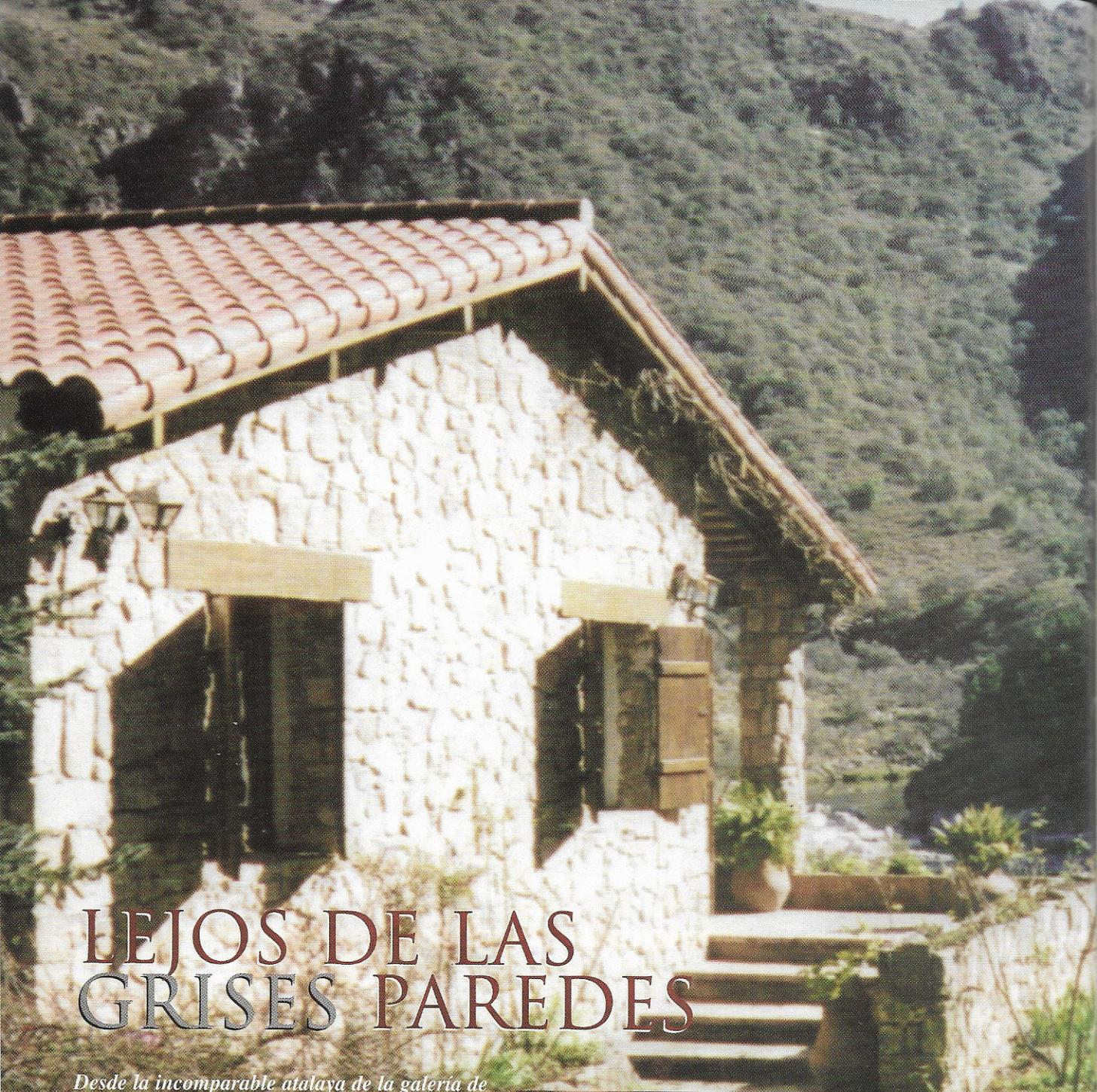
Esta misma evolución se da en el resto de los insectos acuáticos pero por su reducido tamaño, no es fácil de observar con detalles.

Por un tiempo uno queda tan vivamente impresionado con la experiencia, que la traslada a otros aspectos de la vida revalorizándola en su conjunto.

Aplastar “un bicho” con el pie es casi un acto mecánico en el hombre, como lo era hace unos pocos años atrás atropellar deliberadamente un zorro o una liebre con el auto, “hondear” una paloma y hasta “hacer puntería” sobre un pájaro cualquiera. Sin embargo algo viene cambiando (sobretudo en nuestros hijos) y crece en nosotros una cada vez más alentador reproche interior.

Probablemente estemos empezando a reconocer el valor de toda la vida sin importarnos la dimensión o el aspecto externo que esta tome. Y a entender que esa es la única manera a la vez, de amar y preservar también la nuestra.

Una “metamorfosis” realmente importante para la naturaleza.



LEJOS DE LAS GRISES PAREDES

Desde la incomparable atalaya de la galería de su casa, un hombre que lo ha visto todo, observa con inagotable interés las aguas del río San Jose, casi al pie de la Quebrada de Los Condoritos. Busca un "rise" cualquiera, tal vez la sombra de una trucha, o la circunvolución imaginaria de un insecto, mientras la correntada incontenible de sus recuerdos, le trae la íntima certeza de haberse sentado en el único palco privilegiado que nos ofrece la vida: el de la pasión.



*Poló y Perla Bardin
Foto: gentileza Perla Bardin*

Poló Bardin fue un pescador del mundo, en el más literal y auténtico sentido; lo recorrió incansablemente en todas direcciones desde el Ártico hasta Tierra del Fuego, desde Centroamérica hasta África y Australia. Europa, Estados Unidos, Indonesia o Rusia.

Practicó la pesca con mosca en los pequeños arroyos de la Pampa de Achala en Córdoba con el mismo entusiasmo y devoción que la de altura en casi todos los mares del planeta. -Fue señor del Paraná y un eterno enamorado de toda la Patagonia.

Al cabo de su fascinante vida, había viajado por más de cien países y pescado -en cinco continentes- gran parte de los peces deportivos de la tierra. De cada experiencia y latitud extrajo la observación precisa que volcó, junto con una inseparable y decidida prédica conservacionista, en sus numerosos artículos y libros publicados en el país y el extranjero.

Sus convicciones lo llevaron desde sembrar truchas en nuestras serranías corbobesas, hasta ser uno de los fundadores de la Asociación Natura, instituir un premio otorgado por sus empresas a la tarea ambientalista o presidir asociaciones internacionales de pesca.

Siendo él mismo uno de ellos, fue amigo de muchos de los pioneros de nuestro deporte en el país; a través de sus artículos y libros echó luz sobre muchas cosas ignoradas u olvidadas que tenían que ver con la pesca, sus protagonistas y sobre todo los ambientes naturales.

En la historia (todavía no escrita) precisamente de la pesca nacional, el de Poló Bardin es un nombre inevitable.

Sin embargo detrás de esta increíble aventura existencial que protagonizó, hubo una verdadera "musa inspiradora" que no solo fue "el amor de su vida", sino también una incondicional e inseparable compañera de afición.

Perla Bardin, la esposa a la que él en sus libros llamaba "la socia", es no solamente una consumada pescadora y por supuesto incansable viajera también, sino una exquisita mujer de la cultura argentina que tuvimos el honor de conocer recientemente con motivo de este artículo.

Mientras conversábamos con ella, una mañana soleada del pasado mes de Mayo en la galería de "La Herradura", abajo el San José, avivaba incontenibles recuerdos de una vida plena.

Poló Bardin, nació en Buenos Aires en 1908, cuando el cometa Haley (1911) apareció en el firmamento de la fantasía mundial haciendo suponer que se acabaría el mundo.

Su familia (tanto paterna como materna) era de origen francés. Los Bardin provenían de Loire en el centro de Francia. El abuelo (que era maestro panadero) vendió un negocio que tenía en París y llegó a la Argentina en el siglo pasado "... con seis hijos, un yerno, un operario y sus enseres para instalar una pastelería a la francesa..." en la Ciudad de Corrientes.

Precisamente fue junto a su abuelo con quien Poló pudo haber hecho "las primeras armas" en la pesca, porque con su padre, un hombre de gran perseverancia para el trabajo y visión para los negocios, solo tuvo salidas de caza menor.

El año en que él nació, su padre compró (en sociedad) la famosa farmacia Franco-Inglesa, la más grande por esa época del país.

Su familia viajó a Francia en 1916 donde permanecieron durante la Primera Guerra Mundial; en ese tiempo Poló tuvo que ir a la escuela y soportar "los bombardeos de los zepellin sobre aquella capital".

Nuevamente en Buenos Aires, su niñez transcurrió placenteramente entre el colegio y las salidas con su padre a distintos puntos del interior provincial. A los once años lo acompañó al sur más extremo (Islas Malvinas, Punta Arenas, Canal de Magallanes).

Muchos años después y ya en el secundario, comenzaron -comenta él en uno de sus libros- "las excusiones a remo por el Delta y algunas cacerías de vizcachas en La Pampa o de patos en los arrozales de Corrientes", pero su espíritu "aventurero" se canalizaría decididamente por el lado de la pesca.

Se había formado en las lecturas juveniles de Julio Verne y Emilio Salgari, después con los relatos de viajeros como Amundsen, Sarmiento de Gamboa, Marco Polo y los del propio perito Moreno.

Los estudios de zoología que haría más tarde, terminarían de perfilar su carácter.

Durante esta época del secundario (1925) realizó con su familia un viaje alrededor del mundo (Lima, Panamá, Cuba, EEUU, y Europa).

"Trato mediante" con su padre, poco después se recibió de farmacéutico muy joven, a la edad de 19 años. Este le prometió una estadia de un año en Francia y el auto deportivo que quisiera. Eligió el del momento, una Bugatti, con la que volvió a echarse en brazos de la aventura, recorriendo todo aquel país y parte de Europa. Se anotó en competencias automovilísticas menores y empezó a dominar algunos idiomas que después habló perfectamente.

Como en adelante sería su costumbre, allá cultivó infinidad de amigos.

Pero Poló (el mayor de cinco hermanos) estaba decidido a forjarse su propio futuro y una vez en la Argentina pronto consiguió colocarse en una empresa norteamericana, país donde se radicó temporariamente.

Cuando regresó de EEUU se asoció con su hermano Pier y juntos explotaron una mina de yeso en Entre Ríos, que daría origen a una serie de empresas de ese rubro.

Más tarde Bardin se casó y tuvo dos hijos. A medida que desarrollaba su actividad empresarial, fue haciéndose propietario de varias empresas entre ellas Iggam (materiales de construcción) en nuestra provincia y otras en el resto del país.

Ya por ese tiempo -donde no estaba de moda y ni siquiera se conocía el concepto de ecología- él

se comprometió con el conservacionismo al fundar, con un grupo de amigos en 1943, la Asociación Natura, primera de ese tipo en sud-américa.

Explicaba que una madrugada en las lagunas de Castelli contó 23 especies distintas de aves y fue allí cuando empezó a tomar conciencia de la necesidad de "proteger la fauna y la flora" (tal fue el objetivo fundacional de Natura).

Ya para esa época había hecho de la pesca su principal actividad. El mar y sus grandes especímenes le atraían tanto como la pesca en lagos y ríos.

Bardin fue también delegado para la Argentina de la Asociación Internacional de Pesca Mayor y de la Fundación Oceanográfica Internacional.

Ya escribía artículos para el extranjero y publicaciones nacionales cuando aparecieron sus primeros libros "Crucero del Ambar" (1936) "Aterrizajes" (1941) y el muy conocido "Pirayú" (1961) donde, novelándola, relata la vida de ese excepcional pez del Paraná que es el dorado, "tigre del río".

Culto por naturaleza, poseía una biblioteca con tres mil tomos que respaldaban su versación en todos los temas que abordaba y particularmente los de pesca y naturaleza.

Así, entre viajes alrededor del mundo, negocios, literatura, conservacionismo y mucha pesca, discurrió su vida hasta que a mediados de los 60 conoció a Perla Bellini, diez años menor que él.

Ambos venían de sendos matrimonios y tenían sus "vidas ya hechas" con hijos y nietos.

Ella era Uruguaya naturalizada y tenía un entusiasmo y vitalidad (que conserva hasta hoy) predestinados a potenciar los de Bardin.

Perla, dedicada a toda manifestación del arte popular argentino y en particular desde 1955 a la cerámica, había fundado, con otros artistas, el Centro Argentino de Cerámica.

Becada por el Fondo Nacional de las Artes" para estudiar las comunidades artesanales" viajó, incluso en sacrificadas excursiones a caballo, por vastas e inaccesibles zonas del país. En 1963 consiguió el apoyo de Shell y organizó en el Museo de Bellas Artes de Buenos Aires, una de las primeras exposiciones importantes de artesanía argentina.

Enseño cerámica y publicó numerosos artículos; más tarde editaría un cuidado libro de "Artesanías Argentinas Tradicionales" (que dedicó a Poló). Era también una muy discreta pescadora.

Con Bardin se casaron en 1966 y ese mismo año compraron diez mil hectáreas en uno de los lugares más paradisiacos de las sierras cordobesas: la estancia se llamaba (desde antes que la adquirieran) "La Herradura" por la forma que toma allí el río San José. Con el correr del tiempo fueron transformando el lugar con árboles, plantas y siembras de truchas hasta construir en 1973 una acogedora casa de piedra en lo alto de una de las orillas, al pie mismo de la Quebrada de Los Condoritos.

A partir de entonces la vida de los Bardin, entrañablemente unidos por los sentimientos y las actividades, se pareció mucho a una entermecedora y vertiginosa novela romántica.

Viajaron por todo el mundo pescando en cuanto lugar pudieron. Bien podían estar en Noruega intentando el Grayling, los grandes salmones y el bacalao, como en el Caribe tras el Bonefish o el Wahoo en el Mar de Cortez. Perla se convirtió en una experta que muchas veces batió records que no pudo superar ni el propio Bardin (por ejemplo un dorado de 19 kilos en Corrientes).

El río Grande en Tierra del Fuego o Pehuenia en la Patagonia norte, fueron unos de los tantos lugares donde buscaron salmónidos.

Los artículos y libros proliferaron y se ayudaban a corregirlos, dedicándose los recíprocamente.

Así Bardin escribió el muy conocido "Hablemos de Truchas" (1981), "...ahí andamos...pescando" (1984) y "Viajes por cien países" (1990).

Esa relación de "abuelos" como ellos la denominaban no podía ser más intensa y plena. Los viajes de placer y pesca, en los últimos diez años fueron un estado casi natural y permanente.

El avión (de 7 plazas) de los Bardin, llegaba hasta una zona alta en La Herradura trayendo alevinos provenientes del sur, que luego sembraban en todos los arroyos y ríos de la región.

Poló -según sus propias referencias- había conocido a la trucha en el río San Miguel en Córdoba, donde lo llevó a pescar el conocido industrial Marcelo Garlot.

Pescaba con mosca utilizando finas cañas de bambú que adquiría por el mundo y libró su propia guerra contra los furtivos que asolaban esa ex-

cepcional parte del río en su campo. El matrimonio (que vivía en Buenos Aires) pasaba largas temporadas allí.

De carácter firme pero extremadamente jovial y sobretodo respetuoso, Bardin solía sentarse (para contemplar el San José y su maravilloso entorno) en la galería de su casa, después de las intensas y pormenorizadas recorridas que hacía por las serranías contiguas.

Fue amigo de Juan Raymond, pionero de la introducción de las fontinalis en Achala. Precisamente por las referencias de Bardin en "Hablemos de Truchas" nosotros pudimos reconstruir esa historia.

En el capítulo de Achala del libro, demuestra un acabado conocimiento de la zona y sobretodo un amor por esos parajes como si hubiera sido nativo de allí.

Evitar el encierro y la rutina de la ciudad, fueron la ineludible obsesión de Bardin.

"Todos nosotros -dijo en el prólogo- los verdaderos pescadores, somos buena gente que busca huir del asfalto, del teléfono, del reloj y del aplastante panorama que configuran las grises paredes".

Completando ésto, detrás de su escritorio estaba colgado un proverbio chino que decía: "Disfruta de la Vida todo lo posible, es mucho más tarde de lo que tu crees".

En realidad esa era la consigna esencial de los Bardin. Profundamente enamoramos de la vida y

de ellos mismos.

Perla a los sesenta años aprendió buceo y se dedicó a la fotografía submarina, (tiene una colección de 5000 diapositivas). Ambos solían viajar frecuentemente al otro extremo del mundo para hacer junto con Poló, inmersiones en la gran barrera de Coral.

Hoy esta fina, sensible y vital mujer, "la socia" como la llamaba Bardin, con sus ochenta años cumplidos, aspira a escribir todavía un libro de las plantas y árboles de la zona serrana "que en diez años no existiran más" y contar para ello con la ayuda de Ricardo Lutti.

Perla Bardin, con una lucidez y actividad que impresiona programa "ponerse a aprender computación" porque "los que no lo hagan serán los analfabetos del futuro".

En 1990 mientras pescaban en las costas de Africa, Poló tuvo un fuerte dolor en el pecho y tiempo despues se sometió a una poco feliz intervención del corazón. Murió ese mismo año.

El había dejado precisas instrucciones de ser cremado después de su muerte y su esposa Perla no dudó en tomar una decisión casi natural para la forma en que habían vivido y el lugar que tanto amaban: arrojó sus cenizas al San José, donde espera que también esten algun día las suyas.

Seguramente para seguir viajando, eternamente juntos.

línea 4



CORDOBA
Fly shop

VIENE A OCUPAR UN ESPACIO
Elija Córdoba para pescar con mosca

Arroyo Los Machos, Alta Montaña Cordobesa, 1.980 mts. s.n.m.

LIMA 136 , TEL: 282515 - CÓRDOBA, ARGENTINA

THE IRRESISTIBLE FLY SHOP

Equipos

Hardy - Scott - Cortland
Shadow - S.T.H. - Pflueger
Ross Reel - Fly Logic
Masterline

Materiales de Atado

Uni products - Spirit River
Danville - Flymaster - Metz
Spencer - Salmo - Raumont
Rumpf - Mustad

Cursos Modulares

Introducción - Lanzamiento
Atado de Moscas - Eventos y
Demostraciones Especiales
Asesoramiento



Miller 2478 - (1431) Cap. Federal - Tel/fax: 544-5690 Fax las 24 hs. (01) 772-0450 - e-mail: guille@abaconet.com.ar

G.Loomis



Para lograr un buen loop hacen falta tiempo y técnica

El tiempo lo pone usted
La técnica la brindamos nosotros

Durán
Fly Fishing Supplies

Cursos de casting y atado

Venga a charlar en: Av. del Libertador 135 - Merlo - a 50 mts. del mástil - Tel.: 020-825237

POOL MOSQUERO

LA CLASE DE MEL KRIEGER

El pasado 29 de marzo y por un emprendimiento que llevaron a cabo conjuntamente el Córdoba Trucha Club, el Círculo de Pescadores con Mosca de Córdoba y el Grupo de Los Espinillos, se realizó en las instalaciones del Club de Polo El Galpón, en nuestra Ciudad, una clínica de lanzamiento del conocido pescador e instructor norteamericano Mel Krieger que llegó acompañado de su esposa (también pescadora).

Krieger, con su indiscutible estilo didáctico, reprodujo para un número alto de iniciados, las enseñanzas de sus videos. Pero también dio a todos una "clase" de humildad y

"don de gente", como es costumbre entre los más notorios especialistas norteamericanos.

Con un manejo acabado de las situaciones, los tiempos y las distensiones, supo captar y mantener durante todo ese día el interés constante de una heterogénea audiencia.

Al final de un verdadero "show en vivo", sorprendió haciendo correr entre los asistentes (sentados en rueda) una bolsa de fino terciopelo negro conteniendo hermosas piedras, que él había juntado a través de toda su vida en los distintos ríos del mundo donde pescó. Les pidió que por turno y sin elegir las sacaran una y la guardaran en sus bolsillos. Ellas, explicó, serían en adelante "el talismán" que les regalaba para que nunca dejaran de tener suerte, un ingrediente que -como lo repitió varias veces-considera imprescindible en nuestro deporte.

EL HOMENAJE DEL RIO

A pesar de que "la fama" está en otros lados, la boca del Río Limay, sobre la costa del lago Nahuel Huapi a pocos kilómetros de Bariloche, ha sido históricamente y es tal vez, el lugar más espectacular de pesca que tenga el Sur.

Pescarla, a pesar de que está prácticamente a la vera de la ruta nacional, es todo un desafío. Aguas extremadamente rápidas, vientos siempre fuertes y grandes peces en permanente alerta, convierten el lugar en un pesquero muy, pero muy difícil que suele ser sinónimo de fracaso para los profanos.

Don Vittorio Baruzzi, uno de los pioneros de la pesca con mosca en el Sur, era sin lugar a dudas "el especialista de toda la vida de la boca" al punto que una piedra en ese sitio -a manera de implícito homenaje popular- lleva, desde hace mucho tiempo, su nombre.

"La piedra de Baruzzi", estratégicamente ubicada río adentro en la boca y a la cual se llega cuando lo permite el nivel del agua, era el lugar desde donde acostumbraba castear este inmigrante de origen italiano que se ganó el respeto y el afecto de la gente siendo, antes que nada, una buena persona.

Conoció y pescó con muchos de los grandes pescadores de Argentina y el mundo que llegaban a nuestro sur, obtuvo piezas memorables y jamás abandonó esa reconcentrada sencillez que lo caracterizaba.

Su negocio (El Alpino) en plena calle Mitre, se convirtió también en un hito del centro de Bariloche. ¿Quién no vió alguna vez esa descomunal trucha (con una pipa en la boca) embalsamada en la vidriera?.

Aunque no escribía artículos, cuando fuimos a verlo para pedirle uno precisamente sobre la boca del Limay, nos dimos con que se le había declarado un cáncer que resultó tan irreversible como fulminante. Falleció a comienzos de este año y con él se fue toda una época de la pesca con mosca.

Con su muerte la boca se queda sin su más antiguo y empecinado gladiador. En adelante cada pez que se cobre allí, desde su piedra, será como si también el río siguiera recordándolo.

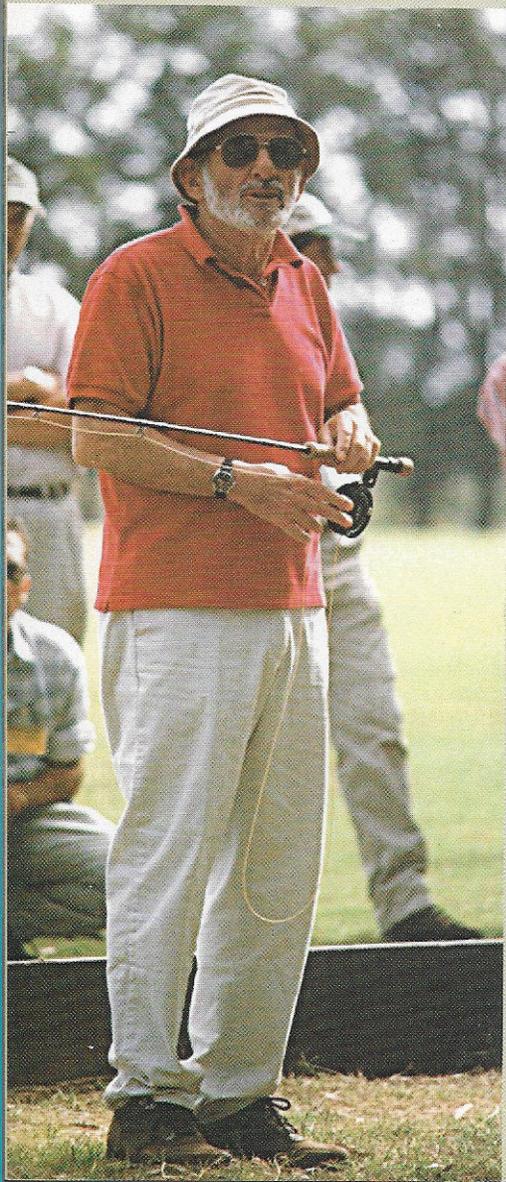
ACCIÓN EN EL SUR



Desde el año pasado la activa Asociación Neuquina de Pesca con Mosca está editando la excelente revista institucional "Acción de Punta" que llevan adelante -no sin pocos esfuerzos- un grupo de conocidos mosqueros de la región.

Esta publicación, a la que le debíamos "las felicitaciones" desde el número anterior, aborda una variada e interesante temática, con ameno estilo de redacción y un definido propósito conservacionista que se vuelca inteligentemente en sus páginas. La idea es publicar cuatro números al año (uno por cada estación).

Por otro lado la Asociación Neuquina en un gesto de verdadera hermandad deportiva, ha incorporado como socios honorarios a las distintas asociaciones de pesca con mosca del país, entre ellas a nuestro Círculo. No hay duda que el nombre que eligieron para su revista, resume el espíritu que los anima.



En Córdoba estamos haciendo aguas

En la década del '40 nuestra provincia construyó los grandes diques que cambiaron definitivamente su perfil.

Hoy, con esa misma visión de futuro los estamos llenando de magníficos peces deportivos

Ayúdenos a
conservarlos
y reproducirlos
respetando
la legislación

Especies introducidas:

- Salmón Encerrado (*Salmo Salar Sebago*) 1996
- Trucha Marrón (*Salmo Trutta*) 1996-1997

Especies a introducir:

- Dorado (*Salminus Maxillosus*)
- Pacú (*Colossoma Mitrei*)

Especies existentes:

- Trucha Arco Iriris (*Oncorhynchus Mykiss*)
- Trucha Fontinalis (*Salvelinus Fontinalis*)
- Pejerrey (*Basilichthys Bonariensis*)
- Perca (*Percichtys Trucha*)
- Carpa

Secretaría de Agricultura
Ganadería y Recursos
Renovables

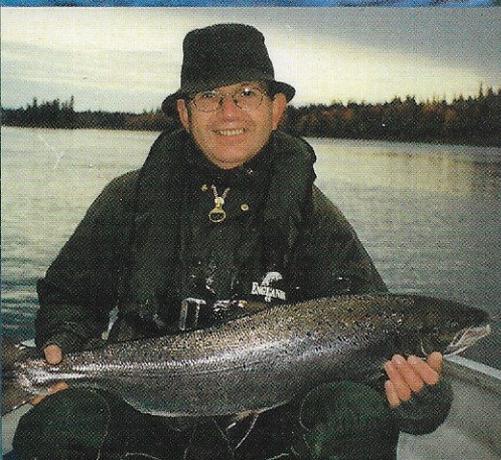


FLYFISH IN KOLA

A TIMELESS FLY FISHING EXPERIENCE IN THE LAST WILDERNESS

El Último Reino

El Río UMBA en la península de KOLA en Rusia es el refugio final del Salmón Atlántico. Alcance a tocar con sus manos el esplendor de la más excepcional especie de pesca deportiva que hubo sobre la tierra.



Hay reservada una semana para argentinos del 11 al 18 de Julio de 1998
Informes: 051-714221

VÍCTOR RUBILAR

con el respaldo de

